

JAQUE

Montevideo, 20 de diciembre de 1989 - Año VI - Nº 310 - N\$ 500

Edición de 16 páginas

EL CAMINO DEL BATLLISMO

UN NUEVO CONTRATO SOCIAL



GENESIS DEL COMUNISMO CHINO
"PROLETARIOS DEL MUNDO, PERDONADNOS"
BRASIL: Y POR FIN LAS DIRECTAS
CUENTOS CHINOS

La renovación partidaria

El poder de los caudillos

por Luis A. Guirín

El batllismo anda a la deriva. Nadie sabe exactamente cuál es el rumbo a tomar en estas circunstancias adversas. Sus dirigentes, impactados por la amplitud de la derrota electoral de noviembre último, ni siquiera atinan a salir de esta confusión reinante. Todavía andan en la etapa de las explicaciones fáciles, la búsqueda de culpables, la defensa de la chacrita propia, agitando los aburridos fantasmas de siempre, alimentando la tonta esperanza de que a nuestros adversarios les vaya mal en sus gobiernos respectivos. Obviamente, aningún dirigente —sea del partido que sea— le gustan las autocriticas, y mucho menos a los colorados, acostumbrados a ser siempre ganadores en las batallas electorales.

En la actividad política, no es fácil reconocer errores cuando se ha perdido una batalla. Tampoco es fácil llegar a dilucidar dónde están los errores y dónde los aciertos, porque en las esferas dirigentes suele instalarse una sorda resistencia a revisar el pasado, para analizarlo y sacar conclusiones. Suele primar la concepción de que los errores siempre son ajenos, que los problemas internos no se ventilan, de que



todo eso necesita tiempo y debe hacerse "en casa" para luego presentarle a la sociedad una "familia unida". Indudablemente, esto tiene algo de buen sentido cuando se refiere a los comportamientos de los núcleos familiares, pero ese paralelismo para referirse a los grupos políticos olvida precisamente que entre estos y los ciudadanos existe una relación cualitativamente distinta y es precisamente que la naturaleza de esta relación es política. Y sin necesidad de crear falsas oposiciones —como decía Carlos Vaz Ferreira— a nivel de propuestas o de prácticas, e interpretar que lo que se estaría planteando sería un debate público y anárquico, no podemos omitir el hecho que la ciudadanía colorada, y en particular sus sectores más activos y comprometidos con el destino del Partido, reclaman ciertas explicaciones y actitudes constructivas de parte de sus dirigentes. Se dice además, que el tiempo borra las heridas y que eso es bueno. Es cierto, pero también borra las responsabilidades. ¿Y por qué no deberíamos asumir nuestras responsabilidades políticas?

Parecería que la modernización del Partido Colorado está apenas en sus inicios. Y que sus rumbos son inciertos. Durante los años de dictadura soplaron saludables vientos de renovación que humanizaron el perfil político del Partido, tendieron puentes de comunicación con la

sociedad civil y posibilitaron una activa vida interna. Luego, nadie sabe bien por qué, se fueron cerrando puertas y ventanas y el Partido se fue aislando de los problemas cotidianos de la gente. Y en las elecciones nacionales se pagaron los costos políticos de ese aislamiento, tema este que en la hora del balance, resulta mucho más importante analizar que los llamados costos de la transición, porque estos, aunque sin duda cuentan, son solo una faceta y no se pueden entender completamente sin explicar de qué manera el Partido se fue relacionando diariamente con la ciudadanía. Si bien es cierto que la tarea de modernización partidaria sigue estando planteada en términos estratégicos, en lo inmediato, cabe preguntarse cómo se podrá avanzar adecuadamente en la reorganización y revitalización del Partido y en particular de los llamados sectores renovadores, batllistas progresistas, liberales de izquierda, socialdemócratas. Luego de estas primeras semanas después de las elecciones y en función de las respuestas provenientes de la dirigencia colorada, queda la sospecha que el caudillismo dieciochesco sigue aún en pie al interior del Partido, dispuesto a dar la batalla por conservar sus espacios de poder. En los hechos, esta tradicional estructura de poder partidario es uno de los principales factores que se han opuesto y se opondrán a la modernización del Partido.

Por eso los jóvenes tienen tanta dificultad para insertarse en el Partido Colorado, porque con ellos llega inevitablemente la renovación, las ideas nuevas, las demandas y las problemáticas de las nuevas generaciones. Por eso las instancias partidarias funcionan poco y mal, porque las viejas estructuras caudillescas se basan en las relaciones personales, los "programas" que el líder transmite oralmente sin necesidad de que queden escritos, el pragmatismo como concepción de la actividad política y el uso discretísimo de la ética política, la concentración excesiva del poder interno, el clientelismo electorero y el amiguismo, etc.

Es hora que los líderes partidarios "abran el juego" y permitan que las nuevas generaciones puedan participar activamente en la vida partidaria. Parece casi un absurdo recordar que, en las sociedades siempre existieron hombres que con el tiempo acumulaban la experiencia colectiva y que su labor fundamental en determinadas circunstancias era la de enseñar a los más jóvenes, para que estos estuvieran en condiciones de tomar a cargo responsabilidades en la comunidad. ¿Dónde está nuestro consejo de ancianos batllistas? ¿Quién tiene hoy la sabiduría del Partido? ¿Qué lugar tienen los jóvenes batllistas si los veteranos de guerra se disputan por ir primeros a la lucha?

□

Lacalle, Marx y las elecciones

por Marcelo Vidoni



De las últimas lecturas que se pueden hacer del acto eleccionario nos queremos tener en una: la estrategia seguida por cada partido político. Fue notoria la variación existente en el estilo de los distintos actores en relación a elecciones anteriores y ello, sin duda, repercutió sensiblemente en el resultado electoral.

La sanguinettización de Lacalle

El presidente electo no perdió oportunidad de alabar al Dr. Julio María Sanguinetti quien —de alguna forma— era su musa inspiradora. Accionar sobrio, posturas razonables, búsqueda de consensos, imagen nacional y no partidaria (¿lo escuchó hablar de Aparicio o Herrera, amigo lector?) son las definiciones de un candidato que llegó con acierto al electorado independiente.

El derrotero seguido por el Dr. Lacalle en los últimos 5 años debe ser detenidamente observada por los colorados. En ese lapso no hubo ciudad, pueblo o villa que no lo viera llegar. El contacto directo con la gente en un estilo campechano y afable fue la primera base de lanzamiento de su candidatura. En una población que desaprueba los desencuentros, sus posiciones componedoras con la gestión gubernativa (aunque sin aceptar la coalición que hoy procura y marcando algunos matices que creyó prudentes), lo hicieron percibir como un hombre capaz de gobernar. La creación del Instituto Manuel Oribe le habilitó a captar los técnicos que le ayudaron en su labor (aunque en esta área no tuvo tantos éxitos) y le dio otra solidez a sus propuestas. Por último, su pretendido desprendimiento (baste observar la elección de su vice o de la plancha senatorial) marcó ese halo integrador al que el pueblo aspira.

Por su parte, el senador Pereira fue un tradicional candidato blanco. Adversión sistemática al coloradismo (en rigor a todo lo que se pareciese racional), críticas sin soluciones viables, apelación permanente a la honradez y valores afines (como si los

demás candidatos fueran deshonestos) fue el perfil seguido por alguien que no se percató que los más tradicionales de los votantes, son los frentistas que, como era evidente, no lo apoyaron.

En el Partido Nacional, en definitiva, los nuevos tiempos marcaron la supremacía sobre los estilos perimidos en una sociedad que va perdiendo día a día la adhesión irracional a la divisa.

El error del tomame o dejame

En virtud de su discurso primitivo y polarizante, el pachequismo tiene un techo electoral. Y este sector aportó con creces al Partido Colorado los votos que de él se esperaba. Es otra ala partidaria, el batllismo, que debemos analizar a efectos de corregir rumbos.

La campaña se basó en la figura del Dr. Batlle, quien contó con un discurso

unilateral y excesivamente técnico. La afectación del oro como forma de abatir el déficit fiscal y con ello reducir la inflación se reducían la mayoría de las discusiones. La propuesta jorista fue demasiado concreta. Esto que —para nosotros es una virtud a resaltar— se tradujo en pérdida electoral. Al ganar en profundidad se perdió en amplitud. Sin perjuicio que se conocía el rechazo de la población a algunas soluciones (como la de los jubilados, uno de los pilares electorales colorados).

Con poco margen de utopismo y sin imaginario, a la par que se lograba la ferviente adhesión de buena parte de la ciudadanía, no se obtenía el respaldo del ciudadano independiente o con sensibilidad social (cuya decisión culminó muchas veces en Lacalle o Batalla). A diferencia del Frente Amplio fuimos excesivamente ideológicos; a diferencia del Herrerismo fuimos insuficientemente integradores.

Y la integración en el Uruguay siempre se llamó batllismo.

El Frente flúo contra el Frente gris

El alejamiento del batllismo a pocos meses del acto electoral puso al Frente Amplio en una disyuntiva de hierro: o continuaba con su estilo gris (con lo cual sólo mantendría a los grises votantes), o variaba sustancialmente su estilo, evitando con ello que el Nuevo Espacio se apoderara de parte de su electorado. Y vaya si la decisión adoptada fue correcta.

Las piezas se movieron con suma agilidad en el tablero. La soporífera fórmula presidencial de 1984 (Crotogini-D'Elia) no fue de la partida, en tanto un deshilachado Gral. Seregni daba un sabio paso al costado. Un cambio de actores le dio un sabor distinto a la obra. Mientras el Cr. Astori cohesionaba y animaba a la vieja y desilusionada militancia el Dr. Vazquez atrajo al votante independiente.

El intendente electo fue la antítesis de un candidato frentista. Look impecable, vestimenta informalmente formal, cabello al viento y sonrisa al tono conformaban su imagen. Lenguaje comprensible, posturas no radicales y promesas no ideológicas conformaban su discurso.

Pero es en el cambio de imagen del real orientador del Frente Amplio que explicamos su votación. El Partido Comunista obtuvo la mejor votación de su historia con una receta muy simple: negarse a sí mismo. Qué diría Marx al enterarse que el comunismo vernáculo cambió la dialéctica y la lógica de la lucha de clases por las insipideces de un ganso con cornetita. Quien pensaría que aquellos que mistificaban la lucha revolucionaria personificada en el Che Guevara, que oraban por la parición del hombre nuevo iban a culminar proponiendo una simple y demagógica rebaja del boleto.

En síntesis, el abandono del puño crispado, del lamento interminable e insufrible, del copamiento de cuanta reunión había, complementado con una imagen fresca y renovada dio al conglomerado excelentes resultados. Queda planteada la incógnita si podrán mantener durante 5 años su "disfraz 89" mientras gobernan el municipio capitalino o, por el contrario, el yo íntimo de los dogmáticos —que por cierto existen y a borbotones— vuelve a emerger.

□



Génesis del comunismo chino

por Claudio Rama

En 1911 la milenaria dinastía china cayó bajo el impulso de la revolución democrática que catapultó Sun Yat-sen. Pero la República impulsada por el Kuomintang fracasó en su intento de establecer un nuevo orden. Fue fácil destituir la tambaleante dinastía manchú, pero resultó difícil reemplazarla por nuevas instituciones, nuevos ideales y una nueva jefatura a nivel de toda la superficie de China. Los principios de la Revolución y sus esperanzas fueron traicionados aún antes de que las noticias de la abdicación de los manchúes llegasen a los confines más remotos del país. El cambio a más de dos mil años de tradición significó la frustración de las expectativas con el ascenso a la primera magistratura de Yuan Shih-kei: quien había sido comandante en jefe de los ejércitos imperiales, no tuvo dificultad tampoco en traicionar a la República e intentar iniciar una nueva dinastía. La Revolución de 1911 no sólo terminó por desacreditar al antiguo sistema imperial, sino también a los ideales de un gobierno republicano: no condujo ni a una democracia, ni a una nueva dinastía, sino a la creciente desintegración de todo gobierno central y al dominio de múltiples señores de la guerra a lo largo de un inmenso territorio y que se apoyaban en los terratenientes. Los dos principales enemigos de China, las instituciones feudales y las naciones imperialistas a cuya lucha habían sido convocados intelectuales, burgueses y campesinos, sobrevivían a la revolución de 1911, dotándose el primero de un mayor espacio de poder, al no estar acotados al emperador celestial. La victoria de los Aliados en la Primera Guerra Mundial fue otro centro de frustraciones y otro motor para encender la pradera de la futura Revolución. Las amplias prerrogativas que Alemania había adquirido en China a través de las sucesivas guerras coloniales fueron entregadas por los triunfadores en la Conferencia de París al Japón, la pequeña, poblada y militarizada isla, que había llegado tarde al reparto de concesiones comerciales en el territorio chino, y que desde 1915 había mostrado claramente su intención de anexión. Los países signatarios de la Conferencia de Versalles, poseedores ellos de concesiones en el Imperio Chino, ante la solicitud de Japón optaron con transferir las que Alemania había obtenido por la vía de la presión militar al propio Japón.

El movimiento estudiantil del 4 de mayo

La protesta no se hizo esperar y provino de los sectores burgueses y estudiantiles. El "Movimiento 4 de mayo" de 1919 fue la conciencia opositora popular, el principio de la lucha nacionalista moderna contra la dominación extranjera y también la génesis del Partido Comunista, su preparación ideológica y política. Por doquier nacieron grupos y manifestaciones de protesta: ante el gobierno nacional que permitía la entrega de las concesiones, ante los gobiernos occidentales que las promovían, ante el Japón que las recibía, ante los caudillos militares que no luchaban. Revolución cultural y nacionalismo xenófobo se unían en este movimiento urbano, intelectual y militante. En Beijing se funda la "Sociedad China de Adecuamiento" por parte del intelectual Chen Duxiu. Mao, que ya había fundado en abril de 1918 en Junan la "Sociedad del Nuevo Pueblo", la dota de nuevos brios cuando la reorganiza en 1920 a la hora de su traslado a la ciudad de Shanghai. También Chou En Lai tiene su grupo, "La Sociedad consciente" en Tienjin, su ciudad natal. El hilo conductor e integrador fue la revista "Nueva Juventud" fundada en la capital imperial y desde la cual también se comenzó a difundir la nueva revolución rusa. Chen Duxiu, por entonces director de la Facultad de Letras de la Universidad de Beijing, fue la cabeza de este movimiento y como tal, artífice de la posterior fundación del PCCh y,



aún en ausencia, su primer secretario general. Los líderes de movimiento luchaban en muchos frentes. Contra el idioma señoril enfrentaban el idioma vernáculo, el lenguaje vulgar; contra las potencias occidentales la novedad revolución rusa; contra las antiguas virtudes del confucianismo confrontaban las nuevas ideas de derechos, individualismo y sufragio femenino; contra el analfabetismo, la aparición de centenas de publicaciones; y ante la ausencia de ideales promovían la violenta irrupción del marxismo mediante la formación de grupos de estudio en la mayor parte de las grandes ciudades. Este movimiento cultural del 4 de mayo será también el magma por donde entren y se expandan las ideas socialistas, utópicas, libertarias o marxistas, así como también la expresión del desarrollo económico chino en la década del 10.

La Internacional Comunista (I.C.) entendió rápidamente la situación en China y en el marco de su estrategia política de organizar las "secciones nacionales" en los diversos países, envió en marzo de 1920 a Gregor Voitinsky para organizar la fundación del partido Comunista Chino. El marxismo-leninismo hace su entrada de la mano de la I.C. y ya en 1920 y en 1921 se editan en chino el "Manifiesto Comunista" de Marx y "El Estado y la Revolución" de Lenin.

Mao participó en aquella gesta de muchachos, pero, nunca quiso volver a esa agradable casa burguesa ubicada en la concesión francesa de Shanghai donde 13 chinos, representantes de 53 militantes en todo el país, y dos delegados de la I.C., realizaron el I Congreso fundacional del PCCh y aprobaron sin muchas polémicas su programa político. El delegado ruso se ha mantenido en el anonimato; no así el otro delegado, Hendrik Sheevliet de origen holandés y que moriría asesinado por la Gestapo en Francia en 1942.

4 veces se reunieron en aquella casa hoy transformada en museo y recién al quinto día la presencia de los extranjeros despertó sospechas a la policía francesa, uno de cuyos detectives luego de una sor-

presiva visita regresó acompañado por grandes contingentes armados. Presurosa fuga de por medio, el Congreso continuó por dos jornadas más en un pequeño barco a 80 kilómetros de la que para entonces era la ciudad más populosa y desarrollada del Asia.

Eran todos de origen intelectual y provenientes de las ciudades en las cuales existían núcleos comunistas: una cincuentena de militantes que se localizaban en Beijing, Shanghai, Junan, Jinan, Canton y Hujan así como en el Japón y en Francia.

La biografía de los 13 hombres allí presentes en julio de 1921, es una historia carente de épica. Zhou Fuhai, delegado de los núcleos comunistas en Japón, abandonará el PCCh en 1924 para afiliarse al Kuomintang, se pasará a las filas japonesas en 1938, será sentenciado a cadena perpetua en 1946 cuando la derrota de la invasión nipona y fallecerá dos años más tarde en la cárcel. Chen Gongbo tuvo un recorrido similar: expulsado en 1923, apoya al Japón cuando la invasión masiva en 1938, para ser finalmente fusilado en 1946. Bao Huiseng, de Canton, designado representante personal suyo por Chen Duxiu, nunca fue plenamente aceptado, y finalmente abandonó el PCCh en 1927 cuando la Revolución de ese año y el sangriento fracaso de los golpes putchistas promovidos por la Internacional Comunista. Li Hanjun, definido como menchevista legalista, se separó del Partido mucho antes de ser asesinado por el Kuomintang en 1927. También son asesinados Deng Enming en 1931, He Shubeng en 1935 y Chen Tangi en 1943 a manos de las fuerzas de Chan Kai Sek y de los japoneses. Liu Renjing fue expulsado por trotskista en 1929. No es muy distinta la historia de la propia cabeza dirigente del PCCh a la hora de su gestación. De los tres miembros del Buró Político, Zhang Guotao, presidente del 1º Congreso fundacional, luego de su intento de crear otro Comité Central en 1935 en abierta lucha contra Mao, abandonará el PCCh en 1938; Li Da quien había redactado el Programa de principios, se separa del Partido en 1923; y Chen Duxiu, secretario general durante 6 años, fue expul-

sado en 1929 por trotskistas por instrucciones de la Internacional Comunista, dado que desde 1922 en su II Congreso, el PCCh se había adherido a la Internacional Comunista y convertirse en una de sus "secciones nacionales". Kuomintang vs Partido Comunista Chino: una tensa relación. Terminada la guerra civil blanca en la nueva URSS, la Internacional Comunista proclamará, como objetivo la constitución de Frentes Unidos Proletarios. Lenin había definido el objetivo de "terminar con la idea del asalto para reemplazarla por la del asedio", luego de los fracasos de los intentos putchistas en Alemania y Hungría. Así, el Comintern abandona la llamada "línea Irkut" que buscaba asociarse a los caudillos militares del norte y en su lugar dedicó su atención a Sun Yat-sen, llegando en enero de 1923 a establecer una alianza entre la Unión Soviética y el Kuomintang. Cuando en junio del mismo año se realiza el III Congreso Nacional del PCCh la I.C. forzará a la constitución de un frente único revolucionario con el Kuomintang, en tanto concebía al partido de Sun Yat-sen como un útil aliado en las primeras etapas de la revolución socialista, y este a su vez requería de asistencia militar en su lucha contra los señores feudales.

Dos posiciones se establecen claramente entre los comunistas: la que aboga por realizar todo el trabajo político a través del Kuomintang, y la que mantiene una posición escéptica respecto a la cooperación. Definiéndose como de derecha la cooperación y como de izquierda la no cooperación. Chen Duxiu, el secretario general, fue el más firme opositor de la alianza, pero primó el criterio de Moscú, y la estrategia aprobada fue mantener la independencia política y organizativa del Partido, pero al mismo tiempo promover la incorporación individual de los comunistas al Kuomintang. El PCCh será de hecho el ala de izquierda del Kuomintang y sus propias diferencias internas existentes, serán resultado de los debates en la propia I.C.. Estas diferencias tácticas eran expresión de los debates que se comenzaban a gestar en Moscú entre Stalin y Trotsky, uno de cuyos centros lo será la "teoría del socialismo en un solo país".

La muerte de Sun Yat-sen en 1925 y el ascenso al liderazgo del Kuomintang de Chiang Kai-shek, comandante de sus fuerzas militares, comenzó a cambiar la ecuación entre el PCCh y el Kuomintang. Ya con las armas, el asesoramiento militar ruso y con la reorganización del partido bajo esquemas leninistas, Chiang marginó a los comunistas del Kuomintang, despidió a los consejeros rusos e inició la expedición militar al norte del país, derrotando a los caudillos militares y forzando por primera vez desde las dinastías, la unificación de China. Es la conclusión de la revolución democrática burguesa dicen algunos comunistas amparados al manual; es la hora de los soviets gritan los otros. El PCCh se alza violentamente contra los caudillos feudales, y acicateados por la IC y su táctica insurreccional inicia los levantamientos obreros. Las dos primeras sublevaciones obreras en Shanghai el 23 de octubre de 1926 y el 22 de febrero de 1927 se verán frustradas en medio de masivas masacres populares. Será recién el 21 de marzo con la 3º sublevación, bajo dirección de Zhou En Lai, cuando el alzamiento tendrá algún éxito coronando un efímero poder popular en forma de Gobierno Provisional del Municipio de Shanghai.

La derrota de los caudillos y la unificación de China bajo las órdenes de Chiang Kai-shek se verá enfrentado con un poder comunista de fuerte sesgo obrero e insurreccional localizado en Shanghai. El imperativo de un solo poder conducirá al Kuomintang a la violenta represión del PCCh, y a partir de 1927, China tendrá un solo gobierno central y el PCCh abandonará el cumplimiento mecánico de las instrucciones de Moscú e iniciará el camino de la larga lucha armada y campesina contra el Kuomintang. La unidad trente a los caudillos feudales desde la oposición se romperá a la hora del triunfo cuando había que iniciar la reorganización de la sociedad. (Continúa la próxima semana).



A la búsqueda del tiempo perdido (II)

Cuestiones de población

por Pedro R. Barreiro

Si proyectamos la estructura de edades de la población uruguaya mediante una representación gráfica, veremos que están engrosados ambos extremos, en los segmentos de edades menores y mayores. Y que disminuye significativamente en los tramos correspondientes a las generaciones intermedias, configurando como una manzana a la que se le ha mordisqueado en el centro.

Esa estructura, que se asemeja bastante a la de las naciones europeas más diezmadas en la última gran guerra, en nuestro caso está dada por la merma causada hace varios años atrás, por la emigración.

Esa gran cantidad de gente que busca en las repúblicas vecinas, así como en Estados Unidos, Australia, Canadá, España y Venezuela mejores oportunidades económicas y laborales, era obviamente al desarrancarse gente joven en su mayoría, en edad activa y fértil, y en general con buen nivel de educación y formación profesional.

Tales personas, de haber permanecido en el país, serían las que sostendrían lógicamente hoy el mayor peso de su esfuerzo productivo y creador, aportarían a las arcas de la seguridad social y sostendrían la reproducción biológica de la población.

Faltando como faltan, se descompensa dramáticamente un sistema de previsión basado en la solidaridad intergeneracional al ser desproporcionado el número de los muy jóvenes y los muy viejos, con relación a los que trabajan y financian el sistema. Y el índice de natalidad, casi desde siempre demasiado bajo por pautas culturales propias de un país hiperurbanizado, contribuye también junto a la mejora en las condiciones sanitarias, al envejecimiento de la población. El "exceso" relativo de población de edad mayor representa para los jóvenes que permanecen en el Uruguay además, un nuevo factor irritante por el topeamiento (real o aparente) para sus expectativas de avance profesional, de prestigio o asunción de autonomía.

Estos razonamientos eran los que nos llevaban a afirmar en la columna de la



pasada semana, la necesidad de encarar rápidamente políticas específicas que tiendan a un enérgico rejuvenecimiento de la población.

En nuestras actuales condiciones, unimos a indicadores económicos de nación subdesarrollada, índices de natalidad típicos de las sociedades más avanzadas, caso de incongruencia casi único en el mundo.

La mayor parte de las naciones desarrolladas (Alemania Federal o Francia, por ejemplo), ya han echado cuentas de que aun con sus favorables situaciones económicas del presente, no podrán sostener indefinidamente sus extendidos sistemas de seguridad social, habida cuenta de la forma acelerada en que crece el número de beneficiarios en relación a las tasas de repoblamiento (de mera reposición, e incluso negativas), que vienen registrando en los últimos tiempos.

En los propios Estados Unidos (si hacemos abstracción de los círculos más reaccionarios y miopes), se valora la "aportación económica masiva de quienes han inmigrado. Norteamérica es reflejo de un gran recurso de la fuerza nacional", según define Joel Kotkin el aporte poblacional extranjero a la sociedad norteamericana.

No en vano Estados Unidos (en contra de lo que denuncia cierta propaganda adversa), es de los países que admite mayor número de inmigrantes legales año a año; aún de baja o nula calificación profesional. "Debido en gran parte a su presencia, en los años 90 Norteamérica tendrá más jóvenes que cualquiera de sus rivales (económicos) importantes", (o sea la Comunidad Europea y Japón).

Uruguay nunca tuvo altos índices de natalidad, y sus explosivos incrementos demográficos de finales del pasado siglo y primeras décadas del actual se nutrieron fundamentalmente de inmigrantes extranjeros. Luego no sólo perdió esa fuente de dinamización de su población, sino que se convirtió en exportador neto de brazos, vientres y cerebros. Así, ha llegado a su preocupante situación presente, en la materia.

En estos tiempos propicios alcambio, también en lo referente a la población habría que salir de una buena vez "a la búsqueda del tiempo perdido".

Turismo y nostalgia

por Carlos Marchesi



La temporada estival, pese a crisis, parecería estarse encaminando hacia sus brillos característicos. Y es lógico. Naturaleza y situación geográfica han hecho que el turismo se convierta en una de las actividades principales del quehacer nacional, pero los uruguayos seguimos sin darnos cuenta de todas las cosas que podríamos hacer en la materia. He dicho hacer pero lo cierto es que lo que tenemos que hacer fundamentalmente es no deshacer. Por lo menos es un deshecho lo que inspira esta nota.

En estos días de diciembre aparecen en Punta del Este los precursores y precursores de la temporada que van preparando la instalación de sus respectivas familias. Claro, sin sus amigos y parientes buscan entretenerte y en ese tren conoci una persona que venía a Montevideo, ciudad que le resultaba "encantadora y amable". Esta persona me decía: "ahora me voy a Montevideo, la recorro y como fin de fiesta me tomo un cafecito en ese enorme café tan agradable que tienen ustedes con una enorme panorámica hacia la plaza".

Obviamente se refería al Sorocabana. Claro, me vi en la obligación de informarle que ese café ya no existía, a lo que mi simpática interlocutora me respondió: "¡Qué barbaridad, es como si me contaran que Montevideo ha sido destruido!". Inmediatamente me preguntó qué habían hecho con el edificio a lo que me vi obligado a contestar: Nada. El local está cerrado a cal y canto y es muy probable que en cualquier momento lo invada un grupo de marginales que sin duda le darán más utilidad de la que ahora tiene, ya que pese a todas las fuerzas que se movilizaron para cerrar dicho verdadero monumento histórico nada se ha hecho allí, salvo generar uno de los tantos espacios malolientes y abandonados que parecen ser la constante del espacio montevideano actual.

La turista tenía razón. La misma que hemos tenido todos los montevideanos que encontramos disparatado el cierre del café que por cincuenta años fue un distintivo de la vida ciudadana,

sin perjuicio de ser una suerte de agorá cultural, política y diplomática. Pero pese a protestas el café se cerró entriscando la vida montevideana y sacándonos un espacio que a estar a la turista referida nos caracterizaba como ciudad agradable y placida.

En su momento nada se hizo, se dijo que nada se podía hacer y fue imposible declararlo monumento histórico, con lo que se hubiera obligado a mantener su uso de café. Cierto es que uno buenamente pensó en ese momento que esto de la declaración de monumento histórico podría terminar en convertirse en una espada damociana para la propiedad privada y en verdad se apostaba al buen tino ciudadano del Automóvil Club, que al cabo no lo demostró. Pero ese prurito que tuvimos y que nos pareció lógico parecería hoy un tanto tonto, ya que edificios, como el Palacio Lapido, que hace mucho menos a la sensibilidad y la vida ciudadana que el Sorocabana, han sido declarados monumento histórico. Claro, uno entiende de que dicho Palacio tiene valores y que está bien que los arquitectos que influyen notoriamente en las decisiones de la comisión encargada de tales declaraciones se inclinen a la defensa de los valores arquitectónicos. Pero bueno sería empezar a entender que más que la pureza de línea lo que convierte en entrañable un edificio o lugar para los ciudadanos es la vida que allí se ha vivido. Más allá de doctas opiniones cierto es que los montevideanos no clamaron de indignación si el siempre mugroso Palacio Lapido fuera derruido. Pero si el Salvo fuera apenas modificado la ciudadanía se indignaría, dando tal vez un disgusto a ciertos esteticistas que andan por allí.

Parece realmente contradictorio que el Sorocabana, lugar de palpante vida, se haya convertido en un espacio inútil y triste, mientras que el Palacio Lapido de bellas líneas sí, pero ignorado por la ciudadanía, sea protegido por la ley. La ley de Monumentos Históricos-Culturales a lo que debe apuntar es fundamentalmente a salvaguardar el espacio vivo de la ciudad y no solamente a evitar la demolición de lo que ya está muerto.

①

LOS CHARRUAS



por Maxim

EDITORIAL

El camino del Batllismo

Un nuevo contrato social

Parece ya universal y casi fatalmente aceptado que la palabra escrita va tendencialmente perdiendo importancia como medio fundamental de comunicación. Sin embargo, muchas veces tiene, la palabra impresa, el significativo

JAQUE

DIRECTOR RESPONSABLE:
Juan José Norbis
(J.B. Amorín 1531)

SUB-DIRECTOR:
Pablo Vierci

CONSEJO EDITOR:
Juan José Norbis, Pablo Vierci, Luis E. Cladera, Diego Martínez, Elbio Laxalte Terra, Luis Guirín, Eduardo Quintans.

ADMINISTRADOR:
Diego A. Flores

EDITOR COMERCIAL:
Juan Manuel de Freitas

CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Juan Manuel de Freitas, Diego Flores, Miguel Vieytes Romero.

REDACCION:

SECRETARIO DE REDACCION:
Luis Guirín

PRO-SECRETARIO DE REDACCION:
Eduardo Quintans.

NACIONALES:

Información: Eduardo Quintans, Alejandro Traversoni, Silvia Ramón, Alicia Vega, László G. Erdélyi, Mercedes Olivera, Pablo Ordóñez, Hugo Maurin, Juan E. Vázquez, Pedro R. Barreiro, José H. Cozzo, Gerardo Stawsky.

REALIZACION:

Diagramación y armado: Leónel Aguirre, Mariana Montes

Ilustraciones: PEU, Maxim. Fotografía: Juan Miguel García. Corrección: Eduardo Darnauchans, Carmen Bruzzoni. Fotocomposición: Taller de Comunicación S.R.L.

ADMINISTRACION:

Contaduría: Fernando Castagno. Publicidad: Marcel Loustau. Relaciones públicas: Walter Rosconi, Ana Díaz. Recepción: Yacquelín Cary. Archivo: Patricia Rivero.

SERVICIOS EXTERIORES:
EFE-DPA-ALAI. Carmen Balcells.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:

Le Nouvel Observateur.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "El País" S.A. Zelmar Michelini 1287. Tel. 92 01 15.

Distribución:

H. Berriel y Nery Martínez.

Interior:

Distribuidora AMERICA LTDA. Calle Paraná N° 750. Teléf. 90-5155 / 92-0723.

Es una publicación de SERRAT S.A.

Redacción: 18 de Julio 1333. Esc. 102.

Tels.: 90 47 09 - 90 45 56.

M.E.F. Matrícula N° 2499.

valor de ser más precisa, más fiel también, al pensamiento de su autor, por lo que aparece como testigo predilecto de situaciones o reflexiones sobre lo vivido u observado en determinadas circunstancias.

Esta reflexión inicial tiene su significado, ahora, cuando intentamos explicarnos las causas y las consecuencias de los adversos resultados electorales de nuestra colectividad política.

Muchas veces a la tentación por parte de algunos de caer en el facilismo de la crítica debemos contraponer la responsabilidad del argumento, y particularmente en estos momentos difíciles, que son justamente propicios al desarrollo de reduccionismos simplificadores. (Lamentablemente, todos los días escuchamos surgir alguna voz desde nuestras propias filas, que levanta algún dedo acusador contra alguien. Esperemos que el verano calme un poco esas desgraciadas e infantiles actitudes, para que el batllismo comience en serio su reconstrucción. Por lo menos, para que quienes tenemos voluntad política de que ello suceda, no nos veamos impedidos por quienes no son capaces de mirar por encima de su propia mediocridad).

Desarrollar argumentos ha sido lo que hemos intentado coherentemente elaborar desde estas páginas. Temas como la preparación electoral del batllismo, el cuidado de su unidad, la adecuación de su programa a las nuevas realidades sociales, han sido elementos centrales y recurrentes de nuestras reflexiones.

... Ahora, en el momento en que hay que analizar el revés electoral, bueno es también que recordemos algunas de las cosas dichas en tiempos en que ni siquiera se sospechaba tal posibilidad, a los efectos de que, aunque sea tan sólo esto, apuntalar este análisis con algunas de aquellas consideraciones.

Es así, por ejemplo, que en el artículo de JAQUE, que publicamos el 18/5/1988 ya señalábamos algunas de las condiciones necesarias para que el batllismo enfrentara los desafíos transformadores de la sociedad uruguaya. En "El batllismo y el desafío postelectoral", decíamos entre otras cosas: "pensamos que los uruguayos en forma mayoritaria sienten que las propuestas deben tener como características esenciales, la de ser racionales, es decir, que satisfagan argumentadamente sus propios intereses (o necesidades autoconsideradas) individuales, al tiempo que deben satisfacer el requisito de ser razonables, esto es, que los fines propuestos sean inseparables de los fines morales de la sociedad (y muy arraigados en el inconsciente social popular uruguayo como una tendencia igualitaria) que implica guiarse por términos equitativos en el ejercicio de la cooperación social".

Continuábamos justificando la necesidad por parte del batllismo de presentar propuestas diferentes,

en el hecho de que el trasfondo liberal de la sociedad uruguaya que venimos de describir, se veía estimulado "naturalmente por la creciente tendencia a la personalización o individualización como valor y comportamiento social, pautado por una cada vez mayor autonomía individual; o sea, la creciente revalorización de lo personal, de lo distintivo, que toma pie en la autoconsideración y auto-reflexión del individuo". Y agregábamos: "Es en este contexto que nos asomamos a la contienda electoral del año próximo. Nuestros conciudadanos estarán expectantes por las razones anotadas, de las propuestas que les realicen los partidos políticos". Y decíamos luego: "Pensamos que de la forma en cómo nuestros conciudadanos se sintieron mayoritariamente representados en las propuestas pre-electorales y aun más masivamente en la labor del Partido Colorado y del Batllismo en este difícil gobierno pautado por la necesidad de 'ordenar la casa', ahora se comienza a sentir la necesidad del diseño más preciso de políticas volcadas al futuro; que horizontes nuevos de objetivos posibles y socialmente palpables en la cotidianidad del ciudadano, sean propuestos con claridad, al tiempo que sean capaces de movilizar las energías tanto individuales como colectivas".

A modo de conclusión, señalábamos que comenzaba entonces "a sentirse la necesidad de la elaboración de un nuevo contrato basado en la justicia social entre nuestros ciudadanos, que implique la toma de responsabilidad colectiva e individuales que no signifique —en un mundo en mutación en el cual estamos inmersos y al cual debemos adaptarnos— ni el consenso del fatalismo ni el olvido de los marginados y más vulnerables al contexto de crisis".

Y entonces, en mayo de 1988 ya advertíamos al Partido sobre el excesivo triunfalismo: "No nos basta entonces a los batlistas, tener la convicción de que estamos frente a otro triunfo electoral", al tiempo que indicábamos que "el tema central hacia noviembre del 89, es el de saber con qué propuestas vamos a desplegar las energías y el entusiasmo de nuestros conciudadanos".

"A estas alturas —continuábamos diciendo en aquella nota— empieza la gente a sentir que es insuficiente mirar lo que hemos hecho en relación a lo que había, y siente en muchos de los planteamientos del partido, un cierto distanciamiento tecnocrático que no repercute suficientemente en su vida cotidiana".

"Rediseñar el futuro empieza ahora", anotábamos, "y a este designio debería abocarse el batllismo en el Partido Colorado (entre otras cosas profundizando y actualizando su programa 'Por un Uruguay para todos')...", tarea, la cual, aún espera, a pesar de que hubo una resolución formal de la Convención del 6 de agosto de 1988 aprobando por unanimidad una propuesta del Diputado Daniel

Lamas en ese sentido.

En una nota posterior, del 22 de junio de 1988 ("Condiciones para la unidad del batllismo"), profundizábamos algunos de estos conceptos. Allí decíamos que el Partido Colorado, debía "además del voto tradicional, obtener el apoyo de esa capa sociológica, que a nuestro entender es cada vez más importante, que es el elector no comprometido ni afectiva ni ideológicamente con las formaciones partidarias; elector de opiniones racionales o argumentadas; o que decide su voto a partir de centros de interés individuales muy específicos (p.ej. ecologistas, feministas, cooperativistas, u otros sectores minoritarios pero con tendencias a desarrollarse en la medida que la sociedad se complejiza)". Pero también señalábamos: "también el elector colorado se vuelve más exigente: ya no se conforma con intenciones, quiere conocer propuestas concretas, y sobre todo palpar en su vida cotidiana los resultados".

Advertíamos al partido el munirse audazmente de políticas hacia la juventud, "sector donde gran número de chicos y chicas, sintiéndose marginados de la vida social, y ante un futuro incierto, optan por la indiferencia hacia el quehacer político de cualquier signo. Hay que crearles esperanzas reales de que la sociedad no les da la espalda".

"Obviamente —continuábamos diciendo en aquel artículo— los sectores más marginados por la crisis, que sufren diariamente los problemas de vivienda, salud, trabajo, alimentación, etc. con sus consecuencias anímicas, familiares, en fin, atentatorias de la dignidad humana, también aguardan respuestas solidarias por parte de la sociedad y la implementación de políticas sociales dinámicas por parte del Estado". En todas estas cosas, anotábamos, "es donde aparece una responsabilidad mayor del batllismo, en relación a la política partidaria", dado que "es en el batllismo donde se encuentra, potencialmente, la búsqueda de respuestas innovadoras a los desafíos del porvenir y a los cambios en el entorno social".

Y finalizábamos llamando a "dar respuestas programáticas a las necesidades diversificadas del país y de su gente", señalando que "este es un desafío, particularmente, a la capacidad de propuestas que tenga el batllismo".

A un año y medio de haber escrito estas notas, y al releerlas, sentimos que en ellas siguen planteadas algunas de las condiciones necesarias para que el batllismo pueda reestructurarse a partir de ideas claras. Creemos que es por este camino, el de poner sobre la mesa todas las ideas y las propuestas disponibles para el debate, que estaremos haciendo al batllismo el mejor aporte.

Elbio Laxalte Terra

El censo municipal de 1889

por Pedro R. Barreiro

Hace ya un siglo, Don Carlos María de Pena —presidente a la sazón, de la Junta Económico-Administrativa de Montevideo—, proponía a dicho cuerpo se levantara un "censo de la población e industrias en el Departamento".

Dicha iniciativa, cumplida en su mayor parte ese mismo año, representó en su momento un esfuerzo de tintes casi heroicos para una ciudad en franco crecimiento, que entraba a pie firme en la plena adulterz urbana, consciente de la importancia de su presente y las vastas perspectivas de desarrollo que le ofrecía el porvenir.

En el mismo acto en que se decidió la realización del censo, la Junta designó una comisión responsable de llevarlo a término,

En relación al Graf Spee

En la primera parte de la nota publicada con relación al 50º aniversario de la "batalla del Río de la Plata" —Jaqué N° 307 del 29 del pasado mes, pág. 8—, se afirmó (equivocación en la que curiosamente también incurriera el día 13. pdo., en su pág. 12 el matutino La República), que el Graf Spee portaba "hidroaviones Arado biplanos". Habida cuenta de que tales aparatos eran en realidad monoplanos de ala baja, nos apresuramos a corregir dicho error ante nuestros lectores, y los de nuestros prestigiosos colegas.

P.B. (1)

Cuando en la Intendencia montevideana se avecinan cambios de importancia, a raíz de los resultados electorales de noviembre, Jaqué recuerda al centenario de un esfuerzo ejemplar.

en la cual participaron relevantes personalidades.

Además del propio Dr. de Pena, que la presidía, la integraban Domingo Lamas (vicepresidente), Juan María Pérez (Tesorero), Eduardo Acevedo y Martín C. Martínez (secretarios), el Director General de Estadística Honorio Roustán, y el Inspector Nacional de Instrucción Pública Jacobo Varela. Como Comisarios del censo actuaron Eugenio Ruiz Zorrilla y Orosman Moratorio.

Al solicitar al Ministerio de Gobierno (nombre en la época, del que hoy conocemos como del Interior, a cargo entonces del Dr. Julio Herrera y Obes), la autorización gubernamental para afectar parte de las rentas municipales a la realización del empadronamiento, se mencionaban entre otros argumentos para justificar la iniciativa:

"Todas las ciudades hacen su censo cada cinco, ocho y diez años. El censo levantado en Montevideo bajo la administración Santos es un ensayo laudable pero imperfecto. Propongo una obra de mayor comprensión y alcance, y para realizarla he pensado en personas cuyos antecedentes, estudios y buena voluntad son una garantía de acierto en una tarea tan minuciosa y complicada... Las reformas rentísticas municipales que han de proponerse necesariamente a las Cámaras, así como las reformas en los servicios dependen principalmente de los datos que el Censo arroje...".

La parte referida a edificación se llevó a cabo el 25 de setiembre, y el 5 de octubre se recogieron los datos referidos al censo escolar. Estos últimos pueden considerarse

como de particularísimo interés, y su comparación con guarismos de años anteriores constituye un auténtico balance de los alcances de la reforma vareliana.

Para el censo de población se había fijado la fecha del 18 de noviembre, pero la ley en que se determinaban aspectos fundamentales del mismo (informaciones obligatorias y facultativas, sanciones para los omisos en proporcionarlas, garantías del secreto estadístico) había dado lugar a prolongadas discusiones en el ámbito legislativo, y recién se aprobó en las últimas horas del día 16.

Así, no pudiéndose postergar la realización del relevamiento e impidiéndole de aplicarse íntegramente las disposiciones de la ley por falta de adecuada divulgación de sus términos, la Comisión decidió encarar los trabajos en la fecha prevista poniendo "la obra bajo la protección del pueblo".

La parte de los trabajos referida a los aspectos económicos, que incluía información sobre la actividad agrícola-

ganadera, comercial e industrial, se verificó desde el 23 de diciembre hasta el 25 de enero del año siguiente y, según los propios responsables, fue la que arrojó los datos menos confiables.

Los resultados del censo se publicaron en un lujoso volumen de 601 páginas, que recogen los antecedentes de la iniciativa, metodología empleada, detalles de la ejecución y resultados, ilustrados con cuadros, mapas, gráficos y comentarios.

Las precede una introducción de 111 páginas en numeración romana, que incluye un compendio histórico de la ciudad de Montevideo y su evolución urbanística, administrativa y económica, así como datos geográficos de su emplazamiento. La reseña histórica había sido confiada inicialmente a Andrés Lamas pero, sorprendido éste por la muerte, el trabajo fue completado en su mayor parte por de Pena.

La edición es de 1892, impresa en el Establecimiento Tip.-Litográfico "Oriental", ubicado en el N° 112 de la calle de los Treinta y Tres de la capital.

El censo de 1889 es el exponente genuino, de la racional seriedad con que la ciudad y sus autoridades enfrentaron los desafíos de la modernización impostergable. Plasmó la confianza de dirigentes y ciudadanos en las potencialidades de prosperidad que la ciudad guardaba y a su servicio se pusieron estimables contribuciones personales de sacrificio y patriotismo.

Fue llevado adelante por algunas de las inteligencias más brillantes del momento, con un rigor intelectual y técnico impares en un país que durante la mayor parte de su breve historia no se destacó precisamente por el cuidado y confiabilidad de sus registros documentales y estadísticos.

Todo ello hace que el centenario de esta notable empresa, cuyos resultados siguen siendo referencia ineludible para la investigación histórica, económica y social, merezca celebrarse oficialmente con el desplante que realmente merece.

FRENTE AL MAR,



UNA VELADA IDEAL.

En la noche, usted disfrutará de una exquisita cena con servicio de primer nivel y la agradable música que complementa una velada inolvidable.

SALON
MAKAO

HOTEL **oceania**

Lo esperamos en Mar Artico 1227.

DEPARTAMENTO DE LA DEUDA PÚBLICA

BONOS DEL TESORO - SERIE 21^a CANJE POR SERIE 15^a TASA DE INTERÉS VARIABLE

Se pone en conocimiento de los tenedores de Bonos del Tesoro Serie 21^a, cuyo vencimiento final opera el 15 de enero de 1990, interesados en suscribir Bonos del Tesoro - Tasa de Interés Variable - Serie 15^a, que podrán documentar dicho canje mediante la adquisición de Letras de Tesorería Serie Especial - pagadera con dichos Bonos del Tesoro, en las siguientes condiciones:

- La suscripción se hará por su valor nominal, entregando el inversor Bonos del Tesoro - Serie 21^a por igual valor nominal al de las Letras de Tesorería a suscribir.
- Los títulos de Bonos del Tesoro - Serie 21^a deberán ser entregados sin el cupón N° 10, vencimiento 15.1.990, que deberá ser presentado para su cobro en la fecha de su vencimiento.
- Los inversores que así procedan gozarán de la bonificación del 2% (dos por ciento) sobre el valor nominal, establecida para la colocación de los Bonos del Tesoro - Tasa de Interés Variable - 15^a Serie, la que se hará efectiva al momento de la entrega de los títulos definitivos.

Las solicitudes deberán ser tramitadas exclusivamente por intermedio de Instituciones Bancarias y Corredores de Bolsa.

Occidente tiene la palabra

por Helmut Schmidt y Condesa Donhoff

La condesa Donhoff y Helmut Schmidt, ex canciller federal alemán, son editores del periódico alemán *Die Zeit*. En el presente artículo sostienen que en ninguna revolución de la historia la relación costo-beneficio ha sido tan extraordinariamente favorable como en estas semanas en Berlin, Leipzig y Dresden.

Suele decirse que en Alemania nunca ha tenido lugar una revolución y se olvida que una de las grandes revoluciones europeas comenzó precisamente en este país: la reforma de Martín Lutero. Los mismos críticos han afirmado siempre que los alemanes eran incapaces de hacer una revolución, ¿pero es eso cierto?

¿Acaso no somos hoy testigos de cómo se conquistan en las calles de la República Democrática Alemana (RDA), con decisión y prudencia, sin derramamiento de sangre ni violencia, unos cambios profundos que no lograron conseguir aquellos que durante décadas confiaron en una política de fuerza? En ninguna revolución de la historia la relación costo-beneficio —si se nos permite emplear aquí este término comercial— ha sido tan extraordinariamente favorable, tan óptima como en estas semanas en Berlin, Leipzig y Dresden.

La revolución en la RDA continúa a su manera lo que comenzaron Polonia y Hungría, que en estos países fue posible gracias a la nueva imagen del mundo de Gorbachov. El impulso inicial partió sin duda del Este. Partió del Este, pero está transformando en un fulminante proceso secular Europa entera, quizás, al final, el mundo.

Para la mayoría de nosotros la historia era hasta ahora lo que registraban los historiadores en los libros. Hoy vemos cómo se forma ante nuestros ojos la materia prima de la historia. Barro en la mano del alfarero podría ser, ¿pero dónde está el maestro que ayude a modelar este material con fantasía y creatividad? A veces parece como si muchos de los llamados hombres de Estado de Occidente no hubiesen comprendido la importancia de lo que está sucediendo hoy.

Nos acercamos al final de un siglo que estuvo marcado por catástrofes inauditas: dos guerras mundiales, el holocausto, Hiroshima, Hitler, Stalin... Parece que entre tanto las ideologías, los dogmas y las emociones han sido sustituidos por un poco más de pragmatismo. Es posible que ahora se cumplan las grandes esperanzas de las últimas décadas. Pero también existe el peligro de que todo se venga abajo si Occidente no se decide a prestar ayudas generales. Podría crearse un mundo nuevo, pero falta el creador.

En Occidente se tiende a contemplar con satisfacción el desastre económico del comunismo, y se ve en él la prueba de la propia superioridad. Pero un producto social superior, unas tasas de crecimiento y unas rentas per cápita superiores no pueden ser los únicos baremos importantes. La satisfacción de haber triunfado en ese terreno no debería anular nuestro sentido para la importancia de los cambios históricos y la conciencia de la propia responsabilidad.

Uno tiene la impresión de que para algunos Gobiernos occidentales su nivel de vida se ha vuelto tan importante y valioso que, alegando que "primero hay que ver cómo evolucionan los europeos del Este", retrasan la ayuda sin la cual aquéllos no pueden llevar a cabo el proceso de reformas que les traerá la libertad y la democracia. ¿Cómo se puede explicar si no que el Reino Unido ofrezca a Polonia, de cuya recuperación, tras décadas de mala gestión comunista, depende el destino de Europa —y, por cierto, también el de Gorbachov— solamente 25 millones de libras esterlinas repartidas en cinco años para fondos de *know how?* (esta cantidad equivale a la quinta parte de lo que gasta la ciudad de Hamburgo, con 316 millones de marcos, para su recogida de basura). ¿O que el presidente Bush, en su visita a Varsovia

—bien entendido, después de las elecciones celebradas allí, es decir, tras el triunfo de la oposición cristiana sobre el partido comunista— haya concedido 100 millones de dólares, además de cuatro millones de ayuda técnica y 15 millones para un programa de protección del medio ambiente? Bush pronunció un discurso caluroso lleno de afirmaciones elevadas y solemnes, pero las promesas materiales fueron mezquinas.

Polonia ha pedido 1.000 millones de ayuda económica occidental para la estabilización del nuevo Gobierno. En vista de ello, el presidente ha solicitado 200 millones del Congreso para este fin. Esta suma le pareció tan desproporcionadamente baja al propio Congreso que tiene intención de elevarla. Ante las numerosas objeciones, el senador demócrata George Mitchell constató: "Parece como si el Gobierno añorase volver a la guerra fría".

El ministro de Comercio de Estados Unidos, Robert Mosbacher, declaraba todavía en octubre que hasta que no existiesen más pruebas del éxito de Polonia y Hungría, la OTAN no debería suavizar las condiciones para la exportación de bienes tecnológicos; el viceministro de Asuntos Exteriores Eagleburger denegó incluso la concesión de garantías para las inversiones privadas (para las que Bonn ofrece 3.000 millones de marcos); le preocupa que los miembros europeos de la OTAN puedan excederse en el intento de ayuda a Gorbachov en sus reformas. Y ésa no es la misión de la política exterior occidental: "Nuestra misión es desarrollar una política que esté al servicio de nuestros intereses, independientemente de que Gorbachov tenga éxito o se hunda". Todavía en mayo de este año, el portavoz de la Casa Blanca llamaba a Gorbachov despectivamente *drugstore cowboy*: "Todo palabrería y ningún hecho" ("All talk and no delivery"). Finalmente, el célebre vicepresidente Quayle declaró hace unas semanas: "Que se reformen ellos mismos (aludiendo a los polacos y los húngaros)". Sólo el ministro de Asuntos Exteriores, Baker, parece ser consciente de la oportunidad histórica.

Va siendo hora de que la Comunidad Europea agarre la ocasión por los pelos (después de todo, está en juego el futuro de Europa). Es muy meritorio que el presidente François Mitterrand haya reunido resultivamente al Consejo Europeo de los 12 jefes de Estado de la CE antes de que se celebre el encuentro entre Bush y Gorbachov del 2 y 3 de diciembre. No está justificado que las viejas superpotencias



decidan sobre Europa sin que Europa haga oír su voz.

Mitterrand debería proponer al Consejo Europeo un programa de ayuda para la renovación económica y tomar una resolución. En este programa, la Comunidad Europea debe ofrecer a todos aquellos Estados del Este de Europa que han emprendido el camino de la reforma y del pluralismo político una ayuda extraordinaria a lo largo de tres años. Actualmente, sólo Polonia y Hungría entran en consideración como beneficiarios. Pero en el caso de que durante 1990 la RDA se pase, como cabe desear, a unas elecciones libres y al pluralismo político, la oferta debería hacerse también extensiva a ella y quizás incluso a Checoslovaquia.

Los principales elementos podrían ser:

1. Subsidios y créditos de bajo interés a largo plazo por un total de hasta 5.000 millones de ECU (10.000 millones de marcos, aproximadamente) durante tres años, es decir, un total de hasta 15.000 millones de ECU. La gestión correría a cargo de la CE en Bruselas, de la Comisión o de una agencia creada al efecto.

2. Inmediata puesta en marcha de una consolidación a largo plazo —con una amplia condonación— de las antiguas deudas en moneda fuerte, bajo los auspicios de la CE.

3. Los créditos y los subsidios deben concederse a los Estados beneficiarios de acuerdo con proyectos acordados. Para este fin se establece en cada Estado beneficiario un instituto de crédito de inversión al que corresponde tomar las decisiones en cada caso. La Comisión-CE se reserva el derecho de control sobre su utilización.

Estos créditos deben devolverse al instituto de crédito de inversión en la moneda nacional, no en ECU. El instituto volverá a conceder créditos de inversión (en moneda nacional) de los fondos amortizados, como sucedió hace 40 años con los fondos del Plan Marshall.

4. Una suma limitada puede ser dedicada para ayuda en productos alimentarios durante el invierno de 1989-1990.

5. Los 12 Estados de la CE participan en el financiamiento; los Estados altamente industrializados, especialmente la República Federal, en mayor proporción.

6. Estados Unidos, Japón, Canadá y los Estados europeos de la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA) (sobre todo, Suecia, Suiza, Austria y Noruega) son invitados a participar.

7. Aparte de la ayuda financiera, la CE hace un llamamiento a las empresas de

economía privada para que participen ampliamente: empresas mixtas con un 49% en manos de los socios de la Europa occidental y un 51% en manos de las instituciones y firmas de los Estados beneficiarios, para vencer los recelos a una invasión de capital extranjero.

8. Al mismo tiempo, ofertas privadas para organizar cursos de formación de empresarios y trabajadores de Europa del Este en firmas de Europa occidental, etcétera.

Mientras la Unión Soviética siga destinando grandes partes de su producto social a fines militares sólo podrá recibir créditos normales no subvencionados de la economía privada. La reducción del gasto militar soviético constituye para Gorbachov una clave de importancia decisiva para el éxito de la *perestroika*. Y del éxito de Gorbachov depende el éxito de los procesos de reforma en los demás Estados de Europa del Este. Por eso se impone hoy urgentemente la necesidad de un desarme acordado: las probabilidades de alcanzarlo son hoy más grandes que nunca gracias a las resoluciones previas del acuerdo sobre misiles de medio alcance.

En su encuentro mediterráneo, el presidente Bush y el presidente Gorbachov deben encontrarse sobre la mesa con un llamamiento del Consejo Europeo. Mitterrand debería invitar en nombre del Consejo a los dos presidentes a que aceleren sus negociaciones sobre los tres acuerdos de la reducción de armas convencionales, químicas y nucleares estratégicas, de manera que puedan firmarse antes de que concluya 1990.

Está claro que los acuerdos de desarme deben salvaguardar el equilibrio militar. Está claro que Gorbachov tiene que poder sentirse seguro de que Occidente no pretende la disolución del Pacto de Varsovia. Y también está claro que nosotros debemos cuidar de que la Alianza Atlántica siga intacta. Pues ni el Este ni el Oeste pueden saber cómo evolucionarán las cosas a medio plazo si no se aprovecha la oportunidad histórica de las reformas y el desarme. La cuestión de las posibilidades de un futuro techo común para ambas partes del pueblo alemán puede quedar actualmente abierta, pues los ciudadanos de la RDA tienen de momento otras preocupaciones mucho más urgentes.

Con indecisión, con un mezquino espíritu mercantil y unos horizontes pequeñoburgueses no se puede aprovechar la situación mundial actual y sus posibilidades únicas. Franz Josef Strauss habría con desprecio y burla de los "ratones Mickey que roen actas en los Gabinetes occidentales". Nosotros habíamos imaginado la foga de Occidente —la foga de espíritu, no la de los misiles— de una manera bien distinta: audaz en sus proyectos, generosa a la hora de actuar y, sobre todo, profundamente motivada por la convicción de que luchamos por los derechos humanos, la libertad y el pluralismo, porque Occidente se siente comprometido con el modelo de sociedad de los demócratas tolerantes y humanos. ¿Pero es ésta realmente la imagen que ofrecemos hoy a las personas del Este que luchan al borde del abismo económico por la supervivencia de sus reformas?

Cada sistema tiene sus propias tensiones. En el Este fue el abuso del poder ilimitado. En Occidente parece ser el egoísmo del bienestar que se guía por el lema: "Dejad que los del otro lado resuelvan sus propios problemas, nosotros, en todo caso, lo hemos hecho bien". Si nosotros —Occidente en general— no vemos la oportunidad, y además rápidamente, fracasará la reforma en el Este de Europa. ¿Qué responsabilidad! ¿Nos estamos dando realmente cuenta de ello?

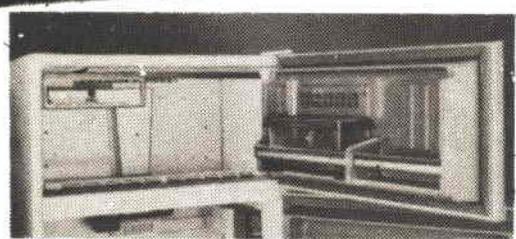


Credisol

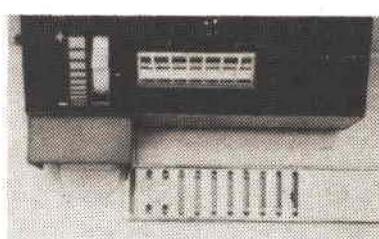
paga.

BRASTEMP FROST-FREE

FRIO SECO



Recipiente para almacenamiento de cubos de hielo.



Tecnología con doble comando, además del termostato, también Brastemp, tiene un regulador de flujo de aire.

La revolución en sistemas de refrigeración

El sistema Frost-free, es realmente una conquista en materia de refrigeración, logrando una heladera seca que enfria sólo por aire.

NUNCA MAS HAY QUE DESCONGELAR

Brastemp eliminó las placas frías y los evaporadores, haciendo que la refrigeración sea absolutamente seca, evitando la formación de escarcha y capas de hielo.

MAS FRIO POR TODAS PARTES

El sistema de aire frío, logra una distribución del frío absolutamente homogénea en todos los compartimentos del refrigerador, con un enfriamiento más rápido, que logra la fabricación de cubitos en tiempo record.

FRASCOS Y ALIMENTOS SECOS

Al evitar la humedad y la formación de hielo, los alimentos al estar secos se conservan mejor.

UN FREEZER QUE ES UN GUSTO

En el freezer de Brastemp Frost-free, la temperatura llega rápidamente a 20 grados bajo cero, conservando secos y sin hielo a los alimentos, logrando así mantener su gusto y sabor natural, sin alterar sus valores nutritivos.

MUCHO MAS ESPACIO (15 PIES)

Su diseño interior de puertas y espacios, junto con sus bandejas deslizables y regulables permiten un aprovechamiento interno total.

CADA COSA EN SU LUGAR

Carnes, lácteos, verduras, frutas, vinos y otras bebidas, tienen en Brastemp, un lugar especialmente diseñado.

ASISTENCIA TECNICA

CENTRO ELECTRICO, brinda un completo asesoramiento técnico más un service especializado para toda la línea Brastemp.



BRASTEMP

CENTRO ELECTRICO

MONTEVIDEO: 8 Sucursales y MONTEVIDEO SHOPPING CENTER.

INTERIOR: Paysandú - Mercedes - Maldonado - Las Piedras - Salto - Tacuarembó
Rocha - San José - Minas - Canelones - Fray Bentos - Nueva Palmira - Carmelo
Treinta y Tres - Trinidad - Pando - Nueva Helvecia - Florida - Young - Pan de Azúcar
Santa Lucía - Durazno - Melo - Cardona - Paso de los Toros - Artigas - Tarariras.

Asistimos, estupefactos, emocionados, a una revolución auténtica, de las que surgen imprevista y espontáneamente de abajo arriba, de la voluntad irrefrenable de la gente de transgredir el miedo. En la ideología de granito y el telón de acero aparecieron las primeras grietas cuando sobre ellos empezaron a inscribirse dos palabras rusas hasta entonces desconocidas (me temo que también allá) que hoy, aquí, tan sólo dos años después, ya dan nombre a discotecas y grupos rockeros. Nadie jamás sospechó que esas grietas tardarían tan poco en convertirse en rajas siempre más permeables, en aberturas siempre más extensas y ahora, en Berlín, en el derrumbe definitivo de esa escalofriante muralla de la intransigencia, representación viva de todo lo que ahora, por fin, está disolviéndose sin disparos, sin sangre, sin gestas heroicas, sin líderes, sin otra consigna que la de vivir y dejar vivir, entre risas y abrazos, como siempre soñamos que fuera una auténtica revolución.

Dos revoluciones diferentes

Rusia, esa sí sangrienta, plagada de héroes, banderas y consignas, de la que durante tanto tiempo tantos creímos con mayor o menor devoción que emanaría la salvación de la humanidad entera gracias a su proletarización, militarización y burocratización sistemáticas, precisamente en esa fecha, decía, cuando con algunas concesiones todavía se exhibía ante el mausoleo de Lenin —oportuna y temporalmente (?) cerrado “por obras”— el apabullante espectáculo del poder absoluto, una manifestación paralela autorizada, ésta sí popular, avanzaba apaciblemente por otras calles de la ciudad. Un joven moscovita, que apareció fotografiado en la primera página de los periódicos, enarbolaba una de las pancartas más conmovedoras de cuantas he tenido ocasión de ver y leer en estos últimos emocionantes meses en la Prensa: “Proletarios de todo el mundo, ¡perdonadnos!”.

“Cómo”, pensé, “por qué y de qué se excusarán ellos? Aquel joven había crecido en la sociedad del terror que tanto recuerda la descrita por Orwell en su novela 1984. No ha conocido otra cosa. A él, y a todos los rusos como él, se los había tragado, antes ya de nacer, la masa informe a la que los tenía destinados desde el inicio el profeta Lenin y que, una vez bien aprendida la lección del maestro, tan bien supo domar Stalin y los que le siguieron. Tú no tienes por qué excusarte, hijo, pensé.

Pidamos perdón

Digámoslo de una vez: los que debemos pedir perdón, si perdón hay que pedir, somos nosotros, los de aquí, de este lado, comunistas, socialistas, intelectuales marxistas o marxianos creyentes, indecisos o indiferentes, compañeros de viajes, aristócratas y burgueses y nuevos ricos de izquierdas, irónicos y cínicos y distanciados progres, tontos útiles, populistas, obreros aleccionados, empresarios vergonzantes y otros esquizofrénicos de la Europa de la democracia! ¡Nosotros hemos tranquilizado todos estos años, a costa de vuestro pellejo, la mala conciencia de las pequeñas traiciones a nosotros mismos, de nuestras crecientes contradicciones y de nuestras miserias cotidianas! ¡Nosotros sí disponíamos de los medios para conocer las atrocidades del exterminio sistemático de millones de personas (porque son millones!) en vuestros gulags, en vuestros campos de rehabilitación por el trabajo, en vuestros hospitales psiquiátricos, en los calabozos de la KGB, en la guerra de Afganistán! ¡Nosotros nos negamos deliberada y reiteradamente a ignorarlo todo en nombre de lo que para nosotros no era sino una abstracción, una idea que hacía más líricas nuestras átonas vidas o más encendidos nuestros discursos, pero que para vosotros era un intolerable infierno! ¡Nosotros, en la penumbra de nuestra ceguera voluntaria, nos hemos resistido a detectar los síntomas, no obstante siempre más escandalosos, de la corrosión de ese sistema que durante 72 años cebó al ejército más armado del mundo mientras extenuaba siempre más la economía civil, que encumbró a una burocracia siempre más privilegiada y corrupta mientras la población hacia colas interminables para comprar las sobras! Desde nuestros pasados fascismos europeos, ¡nosotros, si alguna duda tuvimos entonces, o creímos oportuno—o lo que es peor, no nos atrevimos a ello por temor al juego sucio de la difamación— denunciar a vuestros verdugos a la par que a los nuestros, porque caímos como simples en la trampa letal de creer que hay totalitarismos buenos, convenientes, y otros malos, condenables;

“Proletarios del mundo, ¡perdonadnos!”

por Beatriz de Moura

bombas, armas y centrales nucleares buenas, útiles, y otras malas, destructivas! ¡Nosotros apoyamos manifiesta o implícitamente con nuestra pasividad, entre otras muchas barbaridades, el aplastamiento por los tanques soviéticos de los consejos obreros independientes de Hungría en 1956, la invasión de Checoslovaquia en 1968 y la matanza de la plaza de Tiananmen en 1989! ¡Nosotros, defensores aquí de la libertad de expresión, aceptamos sin chistar que allá vuestros ideólogos reinventaran la historia, mutilaran la creación artística, borrarán literalmente del mapa naciones, lenguas, culturas! ¡Nosotros, que denunciamos a gritos a los Pinochet y otros indeseables de su especie, nos inhibimos aún hoy ante la desinformación sistemática acerca de los totalitarismos y terroristas marxistas-leninistas de Asia, África y América Latina, acerca de tiranos como Fidel Castro, de cuya última gran farsa —el juicio por narcotráfico contra sus más cercanos colaboradores— tragamos en disciplinado silencio el intento de hacernos creer que el dictador lo ignora todo! ¡Nosotros, que podemos expresarnos, todavía ocultamos, manipulamos y, sobre todo, olvidamos!

No saben lo que dicen

¡Perdonadnos, pues, vosotros, hijos, nietos y bisnietos de la Revolución de Octubre y bisnietos de la Revolución de 1917! ¡Perdonad a quien, como George Marchais, secretario general del Partido Comunista Francés, en esa nueva estrategia trápera de los comunistas europeos que consiste en intentar que la gente confunda socialismo con comunismo, nos entrega en un artículo de prensa, el 17 de noviembre de 1989, perlas como la que sigue: “El socialismo y el comunismo no desaparecerán. La crisis del capitalismo es una crisis de sistema. La del socialismo (léase comunismo), no”. ¡Perdonad a quien, como el señor Julio Anguita, el 12 de noviembre de 1989, opina aún que “el problema de los partidos comunistas del Este es que son ideológicamente débiles”, mientras procura barrer la hoz y el martillo

de su partido debajo de la alfombra de sus 18 escaños. Perdonadle, porque seguramente no sabe lo que dice cuando añade: “Esos pueblos van a conocer otro tipo de economía, van a poder ir a El Corte Inglés, pero también saber lo que es vivir en Orcasitas y el Bronx”, queriendo olvidar —y queriendo que olvidemos— que, puestos a vivir en la indigencia, ya sea ésta de allá o de acá, siempre será preferible la que al menos otorga el derecho al pataleo y a alguna, aunque remota, posibilidad de alterar esa situación. No lo digo yo, lo van diciendo los miles y miles de ciudadanos de la hasta ahora otra Europa y en especial los de la RDA, que en estos últimos meses han ido abandonando su país, por más señas el más rico de los que pertenecen al sistema económico comunista.

La revolución nos pilla desprevenidos

Y ¡perdonadnos por nuestro descon-

cierto actual! Pero en nuestro descargo tenemos en cuenta que toda revolución de verdad pilla al mundo desprevenido, apoltronado en una situación conocida y estable, donde las reglas del juego están perfectamente controladas. No sólo va a cambiar ya irremediablemente el paisaje político, económico y social de Europa, sino el geográfico. Será apasionante asistir en los próximos meses y años a la reestructuración ahora forzosa de esa vieja Europa, con todos sus achaques, por la que muchos seguimos apostando, ahora más que nunca, porque difícilmente una salida viable para todos podrá darse a sus espaldas. La evolución de los acontecimientos se anuncia imprevisible, rápida, irresistible. Vuelvo a leer con avidez los periódicos, no me pierdo un telediario, y aun así siento que me falta la suficiente información, probablemente porque ésta irá durante un tiempo ligeramente atrasada con respecto a los acontecimientos.

Entretanto fallece Pasionaria, nogenaria, legendaria y admirada luchadora antifranquista, pero también venerado mito del estalinismo hispánico del que jamás se desmarcó, aunque, ya muy anciana, decidiera pactar un prudente silencio con el eurocomunismo de la reconciliación nacional y un férreo y consecuente hermetismo con quienes, aun asegurando sobre su cuerpo presente que el partido que ella presidía no desaparecerá, se están apresurando a escamotearle siglas y símbolos, a ver si cuela.

Q

Extraído de *El País de Madrid*

EXIJA:
 • seguridad
 • confianza
 • responsabilidad
 • tecnología

**PERFECTA EJECUCIÓN
DE TODAS LAS
RECETAS**

**OPTICA
ALGAZAR**
una amiga en quien confiar

Bulevar Artigas 1460 - Tel.: 79 14 26
Frente a la Sociedad Española



**mire bien
por sus
ojos.**

Palmer

HAGA POR TELEFONO SUS TRAMITES CON UTE.

Desde su casa o desde su trabajo,
Ud. puede realizar por teléfono
muchos de sus trámites con UTE:

- Información sobre trámites comerciales.
- Contratación
- Habilitación de nuevos servicios.
- Rehabilitación de servicios eléctricos.
- Cambio de nombre.
- Supresiones voluntarias.
- Cambio de tarifa.
- Información sobre deuda pendiente.
- Reclamos de facturación.
- Recepción por consumos tomados por el cliente.
- Emisión de copia de Facturas.

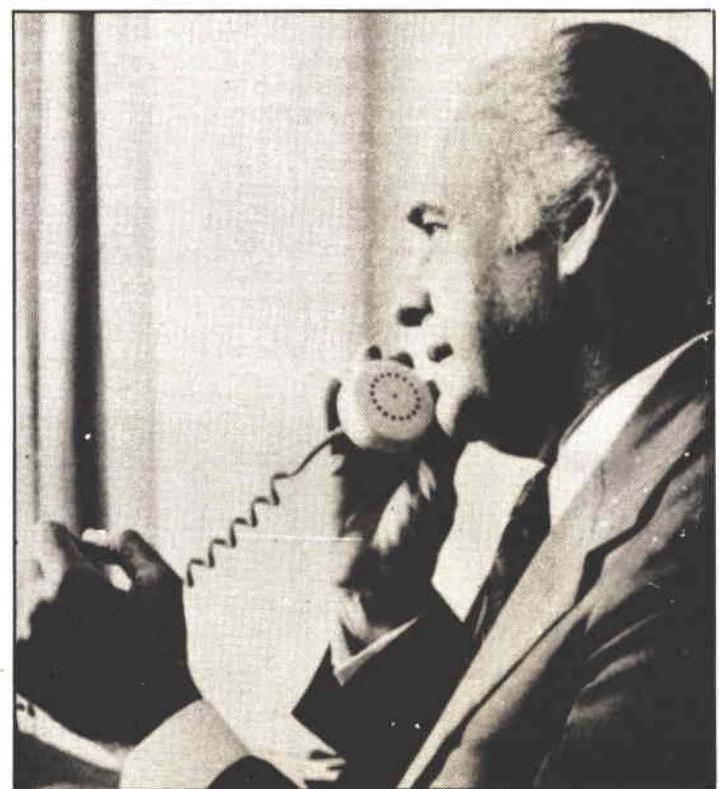
HORARIO:
9 a 18 hs.
DE LUNES
A VIERNES

Llámenos.
Ganará en comodidad
y rapidez.

Procure tener consigo una factura
anterior cuando se comunique

TELEGESTIONES
TEL 29 30 31

Relaciones Públicas





CULTURALES



La semana próxima pasada en el ámbito del siempre inquieto Instituto Nacional del Libro se realizó un ciclo de charlas sobre industrias culturales organizado por el Ministerio de Educación y Cultura y el CLAEH, evento que muchos asistentes han catalogado de excelente. Parecería adecuado aprovechar dicha importante realización y verter algunas opiniones sobre el tema, opiniones que descuento en algún caso serán coincidentes con las vertidas allí y en otro franca mente opuestas. Coincidencias y discrepancias poco importan, lo fundamental es movilizar nuestras neuronas para una mejor captación de la problemática de un área fundamental del quehacer nacional.

Antes de proseguir parecería preciso extenderse sobre este concepto de industrias culturales que a algún lector puede resultarle novedoso y que algún otro -no despejado del "arielismo" que lamentablemente ha imperado en nuestras tradiciones del hacer cultural- puede resultarle como agresor de lo que él puede entender como nobles tradiciones.

A los que la conceptualización les es novedosa, les diremos que sí, que lo es, ya que dicha conceptualización surge en la destruida Europa de la post-guerra en la que los economistas descubren que los hechos culturales -hasta ahí menospreciados como fenómenos económicos- pueden resultar un espléndido negocio.

Los franceses, por ejemplo, un día se dieron cuenta que el fenómeno Brigitte Bardot reportaba más divisas a la República Francesa que otros rubros tradicionales. Asimismo se descubrió que los actos y hechos culturales alimentaban como ninguna otra cosa al turismo -por tanto intimamente unido al concepto- que fue gran factor de desarrollo de la decaída Europa de aquellos años.

A los segundos lectores correspondería decirles que tras la expresión industrias culturales se esconde la necesidad de transmitir cultura en forma eficaz y que desde que la cultura abandonó los grandes salones palaciegos y apostó el público la eficacia y economía de su divulgación fue norte de los creadores que entendieron que, sin nobles mecenas, necesitaban marchands, empresarios artísticos, teatrales, musicales, editores, productores, esto es industriales, o si se quiere comerciantes de la cultura, tan industriales y/o comerciantes como cualquier digno almacenero o fabricante de chorizos, claro es

que dotados de una sensibilidad especial. Especial, he dicho, no superior.

Y bien el Uruguay económico está descubriendo que la cultura puede ser un espléndido negocio, por su parte el Uruguay cultural se está dando cuenta de que sin un contexto empresarial eficaz es muy difícil divulgar los bienes culturales.

Asimismo se ve que el Estado en su intento de sustituir y aun mejorar a los antiguos príncipes mecenas es muchas veces ineficaz y lo es peor su mecenazgo se torna, aun sin quererlo sus responsables, en más arbitrario que el de los príncipes, lo que por cierto no se aviene con un país que intenta hacer de lo democrático su esencialidad.

Y bien, en eso estamos y es entonces que un grupo de jerarcas estatales culturales y un grupo de realizadores y de industriales de la cultura se reúnen para exponer sus ideas sobre el tema.

La consigna del evento debe de haber estado orientada por lo dicho por el Sr. Luciano Álvarez el martes 12 ppdo. en una emisora privada en el sentido de que los constructores y divulgadores de cultura deben empezar a desacostumbrarse de esperarlo todo en la materia del Estado. Y bien, creo que en eso estamos todos de acuerdo, más aún, yo diría que las industrias culturales sobreviven y más aún vienen pese al Estado.

Salvo algún ingenuo nadie puede montar una industria cultural confiando en la ayuda estatal.

Sin embargo, vale aquí hacer algunas precisiones sobre el papel del Estado en las industrias culturales ya que por la conformación, tal vez lamentable pero real de nuestra sociedad, él cumple o mejor debe cumplir algunas funciones ya que él mismo se las ha arrogado. Por ejemplo, todos los municipios uruguayos tienen varias bibliotecas. Se supone que si las tienen es porque ellas se corresponden con necesidades de la sociedad que si los municipios no las cumplieran, las cumplirían otras organizaciones como de hecho está pasando con las innumerables bibliotecas que día a día surgen formadas por

organizaciones particulares. Esas bibliotecas tienen locales, funcionarios, directores, sub-directores y otros etcéteras pero tienen una pobreza infinita en materia de libros y de libros nacionales en especial. Si un empresario en libros realiza una edición de tantos ejemplares basándose en las compras que lógicamente deberían hacer dichas bibliotecas va a descubrir que las mismas no cumplen esa función elemental y claro, entonces es hora, y no hay más remedio de exigirle al Estado que cumpla con las funciones que se arroga, si no que las renuncie. El ahorro presupuestal es meta de nuestra sociedad.

Desde hace algún tiempo se ha entendido que era preciso incentivar la actividad cultural en general. Así se han creado aquí y allá jerarquías culturales que tendrían como obligación primaria coordinar y efectivizar la divulgación cultural en el país y fuera de él. Tal vez si no estuvieran esas estructuras los particulares realizarían ese trabajo. Pero claro, si están, razonablemente piensan que no les compete inmiscuirse. También es claro, y en eso estamos, que se coordina muy poco y por ejemplo y pese a los denodados esfuerzos de Claudio Rama en ese sentido, ha sido imposible que la Avda. Gorlero, que con otras políticas debería ser una ventana al mundo de nuestra cultura, tenga la presencia del libro nacional. Tampoco a nadie se le ha ocurrido que el hotel de Las Delicias en Punta del Este de propiedad municipal sirva para albergar a algunos artistas profesionales que bien merecerían ser conocidos por el ávido público porteño. Qué costaría por ejemplo trasladar el espectáculo de Darnauchans a la península. Probablemente nada o casi nada. Sin embargo no se hace. ¿Sería acaso tan difícil montar un espectáculo de candombe en la boîte del San Rafael? Si, tal vez aquí se necesitaría una erogación estatal seguramente recuperable que estaría a cargo de Casinos del Estado, que como todos los casinos del mundo, sean estatales o no, se ocupan de organizar espectáculos para divulgar las culturas nacionales y gratificar en algo a sus inve-

terados perdedores jugadores. Mónaco es Mónaco no porque tiene un Casino sino porque una infima parte de las utilidades del mundo se invierten en espectáculos y en la divulgación cultural. Que los Casinos uruguayos hagan lo mismo parece de Perogrullo y no es una exigencia el querer que así sea, es simplemente hacer que el Estado cumpla plenamente las funciones que se arroga y si no es capaz, pues, que no se las arroge.

Cuando se pide que las radios y canales oficiales se ocupen de divulgar la actividad cultural nacional no se está pidiendo nada al Estado, es como en el caso de las bibliotecas, se está pidiendo que se les dé a las cosas la función para la que están y si no que se abandonen y se ahorre en el presupuesto.

El Estado tiene además la ineludible función de proteger el patrimonio y de hacer cumplir las leyes. Para ello nada mejor que actúe con el ejemplo. Y bien, en el tiempo de esta administración se aprobó una Ley del Libro, hasta el momento de muy escasos resultados prácticos, pero eso sí, en ella se creó una figura delictiva, no se puede reproducir nada sin la autorización por escrito del autor.

Y bien, hasta no hace mucho tiempo, en la Biblioteca Nacional a vista y paciencia de autores y editores se podía reproducir absolutamente cualquier cosa sin ningún control. Con esa prescindencia del respeto a la propiedad intelectual se hace muy difícil montar industrias culturales, salvo que se considere tales instalar una fotocopiadora o reproducir a mitad de precio y con total impunidad las cassettes realizadas por esforzadas empresas que tratan, aquí sí, claramente, pese al Estado, de divulgar la obra de los creadores. Otra cosa que debe hacer el Estado es salvaguardar el patrimonio y no permitir que el vandalismo, que de alguna forma empieza por él mismo al no ocuparse, destruya nuestros monumentos culturales abandonados a la mano de Dios.

Y claro, así le fue a la fuente masónica de la Plaza Matriz.

Para que haya una real industria cultural, es imprescindible el respeto por el Estado de los bienes culturales. Ese respeto valoriza por sí solo, y cuando digo valoriza no me refiero solamente a lo espiritual sino también a lo estrictamente económico. Bueno sería que así como, espero, todos los entes saben cuántas máquinas de escribir tienen, supieran cuántas obras de arte tienen y que por otra parte estuvieran debidamente tasadas y descritas.

Releyendo lo escrito me doy cuenta que aquí falta una sugerencia a hacer, que claro, de alguna forma estaba hecha en el artículo que publiqué en el último JAQUE sobre las dificultades de nuestra administración, refiriéndome al hecho de que el Banco República en su Sección Asistencia Creditoria a la Pequeña Empresa no concede préstamos a los prestadores de servicios. Bien, las industrias culturales son por esencia prestadoras de servicios y no estaría de más que el Ministerio pertinente se ocupara de plantearle al Banco soluciones a esa flagrante y absurda discriminación. Esa pequeña pero importante gestión entra claramente dentro de lo que debe hacer un ministerio liberal de cultura, que no es hacer cultura sino facilitarla la misma sus rutas.



VENGA CON NOSOTROS
aliscafos

Pza. Libertad
Tels.: 90 46 08 - 90 40 68

Cuentos chinos

Zhao Danian, Ao Youyu y Zhang Zheng son los autores de cuentos extremadamente cortos y profundamente irónicos, plenos de magia, sentido del humor y renovación estilística.

Aunque fuera una sopa de tallarines sin carne, quisiera que le hubiese preparado un tazón de algo, pero al entrar en el cuarto, ¡je!, se lo encuentra de nuevo con un libro entre las manos; ¡a otro perro con ese hueso! Despues de los exámenes tendrá que descansar. Así piensa Xiao Ji aunque sus palabras le salen al revés: "¡El señor no se cree un cualquiera!".

Hace un buen rato que no oye el ruido de las páginas y sólo le ve el rostro en la penumbra y el cabo de su ceño frunciendo. Xiao Ji no logra explicarse si lo que siente es angustia o cólera. En la habitación reina el desorden, y ella revuelve todo buscando su bolsa de mallas para la verdura, que de pronto ve aparecer bajo el trasero de su esposo.

-¡Esto es vida, Señor!

Le arrebata al vuelo el *canon* que tiene entre sus manos y amaga con arrojarlo.

-¡Tu...!

El está a punto de estallar, pero al ver la mancha de grasa quemada sobre la aleta izquierda de su nariz dice bromean- do: "Bellecita, en la calle hoy deben mítarte más que de costumbre".

Xiao Ji y su marido

por Ao Youyu

Extraña cosa la mente humana. La palabra "bellecita" calma a Xiao Ji.

Jamás hubiera supuesto que su ingreso en la Universidad de Adultos (y esto gracias a que ella le había insistido tanto) fuera a posponer la compra de aparatos eléctricos del Año del Buey al Año del Tigre (de 1985 a 1986) y que en la mitad del Año del Tigre todavía no hubiese podido ver ese espectáculo. ¡Qué tipo! ¡No cumple lo que promete! Es un mentiroso, por no hablar de las engañifas que le hace con las primas mensuales para poder ponerse unos pocos libros más de electricidad, que luego esconde bajo el colchón. Hasta que un día, para su desdicha, hubo que darle vuelta. Y además ha cambiado de carácter: cierta vez que ella le tirara

unas hojas, él se atrevió a fulminarla con la mirada; también se ha vuelto un exigente: en broma o en serio le contó que a su compañero de banco Fulano de Tal su esposa le cuece sopa de ginseng para que pueda estudiar toda la noche.

-¡Puf! Que te hago nabo, y gracias.

Xiao Ji salió a comprar nabos y además una col para hacerse raviolitos.

-Ven aquí.

Esta vez se decide a cerrar su *canon* y se pone de pie. Ella aprovecha para coger su bolsa de mallas, pero él la toma por los hombros y le enlaza la mirada.

-Desgraciado.

Ni ella misma puede explicarse qué dentellada siente en el fondo de su corazón, qué malestar que no puede digerir.

El no parece darse por aludido y se le acerca, cuko y zalamero, tendiendo la mano hacia su rostro. Su esposa, por supuesto, no tiene ganas ni fuerza de apartar esa caricia. Pero aquello que se alberga en su corazón sigue produciéndole una desazón sin nombre y le asaltan las ganas de llorar, aunque con lágrimas que no saben a amargura.

-Te comunico que tu suegra está enferma. Tú sabrás lo que tienes que hacer mañana... -profiere ella con tono rotundo, dominando la situación.

-A tus órdenes, a tus órdenes, pero...

-¿Eh?

-Tal vez el domingo...

-¿Irás a la biblioteca? ¡Linda idea! ¡Un tragatintas de tu especie merece acoso pasárselo en la biblioteca?

-No, iré a ver a la suegra -y su índice resbala por la aleta de su nariz y le expone su yema.

Tocándola, le saca algo y le da algo; ella lo abraza echando una mirada sobre el libro cerrado y comprende de pronto que aquello que le ardía en el corazón era un pizca de envidia. Y se siente satisfecha, vencedora, invadida por una desbordante ternura.

Sabor amargo

por Zhang Zheng



El día que lo corrieron de la fábrica me puse verde de coraje. ¡Esas sí que no son maneras de corregir a un obrero! Le di la despedida al *compa* con una botella de licor de Maotai y después ya no tuve más noticias suyas, como si se lo hubiese tragado la tierra.

Luego oí que otros lo mentaban: había puesto un changarrito y estaba a la cabeza de su fabriquita. Así pues, el hombre había salido a flote aprovechando los tiempos que corrían. Siguiendo los nortes que me dieron logré dar con su dirección.

-¡Dichosos los ojos, hombre! ¡Qué milagro! ¡Pásele!

Había engordado. Sus grandes ojos centellearon y me reconocieron al tiro.

Vi que todo andaba a pedir de boca para él; ¡se daba la buena vida!

Nos sentamos en la sala. Me ofreció un cigarro y me sirvió el té. Puso una sonrisa que jamás le había visto y escupió arrogante el humo del cigarro haciendo argollas.

-Manito, usted sí que se da maña; ¡no tuvo que pagar muchas vueltas para encontrar la casa de su servidor!

-He venido a verlo; dicen que le está yendo a todo dar...

-No venga con esas historias -me

interrumpió con un torcimiento de boca y un aire altanero. -En qué puedo ayudarle? Háblemle derecho. Usted es muy padre, pero como que ha estudiado muchas cosas y me quiere apuntillar. -A poco no?

-Compadre, ni modo, sólo venía a visitarlo. Yo no estoy en los negocios -aclare y di un sorbo al té.

-Aquí no le hace que uno sea conocido, todos los que pasan esa puerta es por puritito interés. Anteayer nomás anduve por aquí el chámaco de Sexto, del taller

LA COSA ESTA MUY CLARA



LOS MEJORES HUEVOS SON DE GRANJA MORO.

HUEVOS
GRANJA MORO
Calidad por naturaleza.

número tres, que por muy cuadro comunista de la chingada que sea quería que le consiguiese unos casetes de marca Nacional. No acababa de sentarse que ya me estaba diciendo qué cosa lo traía. ¡Ese sí te sabe soltar su rollo!

Hablaban muy de veras, pero yo me sentía como en silla de clavos: "Huang, te lo digo de a veras, sólo he venido a platicar un rato contigo".

Me miró muy raro con sus grandes ojos saltones y con expresión incrédula, como si le hubiesen anunculado que unos ovni le andaban dando vueltas sobre la cabeza, y de pronto volvió en sí sorbiéndose los mocos con un ruido extraño.

—Que viniste de atrás de la loma —mi casa está como a 20 lis de la suya— y además un domingo —dijo, enumerando razones con los dedos—. ¿Dónde han quedado tú vieja y tus escuincles?

Estaba convencido de que yo me estaba haciendo el guaje. Y estaba yo alucinándole sin saber qué cara darle cuando va y se suelta la carcajada. Justito en ese momento se apareció alguien que tenía que ver con los del changarro y él lo dejó esperando diciéndole que todavía no acababa conmigo.

Luego me paré como de resorte para irme.

Y cuando me acompañó hasta la puerta, todos sus pinches asistentes se quedaron echando babas.

—Manito, disculpa. Ando muy apurado y no pudimos platicar lo de tu asunto. Pues ya dime qué te traes. No has cambiado nada desde que te conocí en la fábrica, te tienen que sacar las palabras con tirabuzones. Yo no te obligo, pero hoy día hay que ser rápido para los negocios; las oportunidades se presentan calvas: si no las agarras, se te van. Date una vueltecita en la noche, a eso de las nueve, y volveremos a echarnos una botella de Maotai. Por unos amigos que quieren ganarse unos yuane, yo me la juego entero.

Me sentí con ganas de llorar, de reír, de mentarle la madre, de cantar y hasta de sentarlo de un golpe.

①

Las historias que se cuentan sobre pozos del tesoro son cada vez más estrañas.

—La Aldea de los Melocotones Mágicos excavó un Pozo del Tesoro durante la repoblación forestal del Norte; si pones un huevo, sacarás en el acto una gallina».

—«Y si pones huevos de patos salados?».

—«Entonces podrías sacar patos salados?».

—«Caray! ¿Y qué ocurriría si echaras un pollo vivo?».

—«Pues empezarías a sacar pollos vivos! Uno tras otro; y otro, y otro...».

—«Caray! Ya estoy viendo que lo mejor sería poner un billete en el pozo».

—«Sí; y el billete más grande: uno de 10 yuane. Los contarías más rápido que las cajeras de los bancos; en una hora podrías sacar hasta 10.000 yuane».

—«Caray! En la Aldea de los Melocotones Mágicos ya deben estar nadando en la abundancia».

—«No! Los cuadros de la aldea discutieron tres días y tres noches para decidir lo que al fin pondrían en el pozo. El alcalde —un hombre culto, con alguna noción de economía— dijo: 'El aumento de la masa monetaria es una tarea que no nos corresponde y que puede ser plenamente asumida por las planchas del Banco del Pueblo; si hubiera dos casas emisoras de moneda, la inflación sería ineluctable, reinaría la confusión en los ámbitos crematísticos y sería perjudicial para el país. Puesto que nos llamamos Aldea de los



Melocotones Mágicos, ¡produzcámoslos en el Pozo del Tesoro!».

La aldea construyó entonces una barra en la que se turnaban día y noche 10 muchachas trabajando. Eligen un carozo de calidad superior y lo tiraron al pozo; rápidamente brotó un pequeño melocotonero enramado y frondoso, que daba frutos inmensos y de una blancura arrebolada. Las muchachas se ocupaban exclusivamente de la recolección, y mientras más recolectaban, más había. Las canastas rebosantes llegaban al mercado sin interrupción, durante las cuatro estaciones; y el nombre de la aldea comenzó a resonar.

La marea de visitantes ya no habría de cesar: reporteros chinos y extranjeros, fotógrafos, científicos, novelistas, poetas,

cuadros de la propaganda, inspectores, cobradores de impuestos, solícitos funcionarios; había por lo menos 10 arribazones cotidianas. Y todos probaban el fruto con gran amplitud de criterios, sirviéndose y llevándose melocotones con gran liberalidad. Se financiaron filmes y telefilmes de difusión que trajeron a nuevos comensales a la mesa de la aldea; y asegurar el pozo contra robos costó un platillo.

Aquel día, el Director de la Sección Comercial fue con su hija boba y poco estudiada a efectuar una visita de trabajo a la aldea. Todo el mundo se hallaba atareadísimo dándose empujones y arrebatándose los duraznos, cuando la muchacha boba —que calzaba tacos altos— dio un resbalón y se fue para adelante. El Director acudió precipitadamente a rescatarla, pero desgraciadamente perdió también el equilibrio y fue a encontrarse con su hija al fondo del pozo. Que el árbol se hubiera roto era lo de menos; lo importante era salvar al Director! Pero cuando acudieron en su ayuda... ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!, sacaban a un Director... ¡y en el pozo quedaba un Director... ¡y en el pozo quedaba otra hija boba! ¡A la gente le iba aumentando el pánico a medida que sacaba! ¡Qué marido querría el día de mañana de tantas muchachas boba? ¡Qué organismo, ministerio, elenco teatral o estudio cinematográfico querría emplearlas? ¡Quién podría adjudicarles un departamento especial de tres o cuatro ambientes con living y cocina? ¡Ni siquiera tantos Directores bastarían para arreglarles tantos problemas!

②

Extraído de *El País de Madrid*



Banco Central del Uruguay
DEPARTAMENTO DE LA DEUDA PÚBLICA

BONOS DEL TESORO TASA DE INTERÉS VARIABLE - 15^a SERIE

Se pone en conocimiento de los Sres. Inversores que por Decreto de fecha 14 de diciembre de 1989, se autorizó la emisión de Bonos del Tesoro - Tasa de Interés Variable - 15^a Serie, por un monto de U\$S 30.000.000 en las siguientes condiciones:

1º) Fecha de emisión: 15 de enero de 1990.

2º) Plazo: 8 años.

3º) Interés: 1 1/2% (uno y medio por ciento) anual por encima de la tasa LIBOR a 12 meses de plazo, vigente al cierre de operaciones del día hábil inmediato anterior al del comienzo de cada período de renta semestral, pagadero al 15 de julio y 15 de enero de cada año.

4º) Amortización: Anual, voluntaria y a la par, hasta un monto equivalente a 1/8 (un octavo) del total emitido. Primera amortización: 15 de enero de 1991.

Se comunica igualmente que se ha fijado una prima de suscripción del 2% (dos por ciento) sobre el valor nominal, que regirá hasta el 19.1.990. A partir del 22.1.990 y hasta el 2.2.990 inclusive, dicha bonificación quedará establecida en el 1% (uno por ciento) para el remanente que pudiera resultar.

Su colocación se realizará exclusivamente por intermedio de Instituciones Bancarias y Corredores de Bolsa.



Banco Central del Uruguay
DEPARTAMENTO DE LA DEUDA PÚBLICA

LETROS DE TESORERIA SERIE ESPECIAL PAGADERA CON BONOS DEL TESORO TASA DE INTERÉS VARIABLE - 15^a SERIE

Se comunica a los Sres. Inversores interesados en adquirir Bonos del Tesoro - Tasa de Interés Variable - 15^a Serie, cuya emisión fue autorizada por Decreto de fecha 14 de diciembre de 1989, que podrán concretar su reserva mediante la suscripción de Letras de Tesorería - Serie Especial, que se rescatarán a su vencimiento solamente por dichos valores.

Las citadas Letras de Tesorería se emitirán de acuerdo a las siguientes condiciones:

1º) a) Fecha de vencimiento: 15 de enero de 1990.
b) Tasa de Interés: LIBOR para depósitos a 360 días de plazo, incrementado en 1 1/2% (uno y medio por ciento) anual vigente al cierre de operaciones de la Mesa de Cambios del Banco Central del Uruguay, correspondiente al día hábil inmediato anterior a la fecha de emisión.
c) Colocación: se realizará exclusivamente por intermedio de Instituciones Bancarias y Corredores de Bolsa, así como su canje posterior.

2º) Los suscriptores de esta Serie Especial de Letras de Tesorería, gozarán de los beneficios de la prima de suscripción del 2% (dos por ciento) sobre el valor nominal establecida para la colocación de los Bonos del Tesoro - Tasa de Interés Variable - 15^a Serie, la cual se hará efectiva en el momento del canje de las láminas, independientemente de la fecha en que se realice el mismo.

OTROS INFORMES:
Banco Central del Uruguay - Departamento de la Deuda Pública.

Cinco casamientos en el conventillo

por Ao Youyu

En ese conventillo, las cinco muchachas -hombro más, hombro menos- fueron creciendo conjuntamente.

El 1 de enero del año pasado, todas estaban en plena efervescencia amorosa, y sus elegidos no dejaron de cumplir con la ritual visita a sus futuros suegros. Todas las muchachas tenían algo en común: si bien no pretendían que sus amigos fueran de una guapez apabullante, tampoco dejaban que los cuerearan impunemente a sus espaldas. Las otras seis familias del conventillo corrieron las cortinas desde la mañana temprano y se pusieron a vigilar los vaivenes del patio.

Con los timbrazos de su bicicleta cromada, el amigo de Xiao Hongjie acrecentó la impresión de estar en día de fiesta. Encandiló a todos con su manubrio resplandeciente, de cuyos mangos colgaban una caja de pasteles, un canasto de frutos y unas botellas de licor. En el portamantos traía caramelos de leche de los de envoltorio fino. Había también especialidades regionales, potes de conserva y dos cajas de chocolate; los ejes de la bicicleta parecían ceder bajo tanta carga. No obstante, la tensión dramática llegó a su auge cuando el joven dejó caer la valija que cargaba en su antebrazo y unos cuantos géneros salieron rodando. "¡Admirable! ¡Cuánto ha de ganar!", cuchicheaban los vecinos.

El amigo de Zuo Fengchun tenía un aspecto fuera de lo común. Vestía pelliza y traía una bolsa de cuero. Despistó a la gente, que se perdió en conjeturas tratando de encontrar una ranura por la que fisionear lo que había en el estuche, hasta que al final uno que se las daba de intelectual creyó poder adivinar el sonido de ese extraño carácter leyendo sólo alguna de sus pinceladas, y afirmó: "¡Su padre ha de ser un alto cuadro!".

Feng Jing y su amigo entraron al patio hombro a hombro. La parte masculina traía una caja de pasteles. En la redecilla de nailon de Feng Jing había unas cuantas libras de frutas. "No tira manteca al techo, pero tampoco parece un pobreton". En este caso, el vecindario tendía a la unanimidad.

El enamorado de Ma Wenjun, por su parte sufrió un aluvión de críticas. "¡Este sí que anda agarrado como un puño; propiamente un tacaño! El paquetito que le cuelga del dedo no ha de pesar ni media libra; a lo sumo, tres cuartos". Pero también hubo quien recordó: "Uno no anda noviando para exhibir la opulencia, sino para compartir el porvenir".

El novio de Shi Yune parecía simplemente un desgraciado. Vestía un capote de los años sesenta que le quedaba corto y traía las manos vacías. Al principio, los

vecinos creyeron que se trataba de un transeúnte que andaba inquiriendo su camino, pero después se supo que en el bolsillo traía dos potes de conserva muy convenientes para los padres de Shi Yune, que tenían mala dentadura.

El tiempo transcurrió, y con la mayor equidad fue organizando la vida de casadas de cada una de las cinco chicas. El primer día de este año, los vecinos del conventillo volvieron a montar guardia detrás de sus ventanas.

Con los primeros albores del día se vio a Xiao Hongjie irrumpir en casa de sus padres, solitaria como una sombra.

Para celebrar la boda, su marido se había endeudado hasta la coronilla - se decía además que parte de ese dinero era de dudoso origen- y ahora tenía que devolver lo prestado durante muchos años. Ella armaba alboroto diciendo que quería divorciarse.

A las nueve de la mañana llegó Zuo Fengchun conmocionada de cólera, con su niño arropado en la pelliza que el año anterior su marido había obtenido en una casa de piedad y que hizo acomodar a su talla. El hombre resultó ser un libertino y se había ido a bailar con sus compinches. Fuera de sí, Zuo Fengchun se había apo-

derado de su abrigo.

Al igual que el año pasado, el esposo de Feng Jing vino con pasteles, y ella, con truta; marido y mujer parecían más jóvenes que antes.

Desde el cuarto de sus padres, Ma Wenjun gritó para que todo el mundo la oyese: "¡El no pudo venir! ¡Está muy ocupado, tiene que hacer horas extras!".

Los viejos Ma recibían todos los meses 10 yuane de su hija y 10 del yerno, quien había tenido la atención de enviar 15 más por Año Nuevo.

La vida de Shi Yune y su marido llevaba buen tren: vinieron con ropa nueva, pedaleando en bicicletas flamantes. Los esposos cumplieron con la tradicional visita a los vecinos, llevando un farolito o una sarta de petardos para las familias con niños.

De un Año Nuevo a otro, los inquilinos del conventillo pudieron aumentar positivamente su entendimiento de las cosas.

①

IREGALIE...!!

CARLOS GUTIERREZ
TIENE LA MEJOR FINANCIACION.

ASPIRADORA Electrolux
Compacta - 1000 wats.
CONTADO N\$ 99.950
o 10 CUOTAS de N\$ 15.500

TV-COLOR PANAVOX
14" s/ control, CONTADO N\$ 214.950
o 10 CUOTAS de N\$ 33.350
14" c/control, CONTADO N\$ 275.950
o 10 CUOTAS de N\$ 42.800
20" c/control, CONTADO N\$ 344.900
o 10 CUOTAS de N\$ 53.450

HORNO MICROONDAS PANAVOX
5 niveles de cocción
CONTADO N\$ 159.900
o 10 CUOTAS de N\$ 24.800

LAVARROPIAS enYuta
Importadas, totalmente automáticas
1 año de garantía
CONTADO N\$ 244.950
o 10 CUOTAS de N\$ 37.950

RADIOGRABADOR "LUCKY"
Doble casetero, ecualizador,
parlantes desmontables, micrófono portátil.
CONTADO N\$ 134.950
o 10 CUOTAS de N\$ 20.900

RADIOGRABADOR PANAVOX
Práctico tamaño
CONTADO N\$ 26.500
o 10 CUOTAS de N\$ 3.950

RADIOGRABADOR "SIGMA"
Parlantes desmontables,
ecualizador,
doble casetero.
CONTADO N\$ 92.950
o 10 CUOTAS de N\$ 14.450

CORTADORAS DE CESPED "BRONX"
1/3 H.P. - CONTADO N\$ 60.950
o 10 CUOTAS de N\$ 9.450
1/2 H.P. - CONTADO N\$ 78.500
o 10 CUOTAS de N\$ 12.200
3/4 H.P. - CONTADO N\$ 108.900
o 10 CUOTAS de N\$ 16.900

RADIO RELOJ
CONTADO N\$ 12.950
o 10 CUOTAS de N\$ 1.950

NEBULIZADOR FAMILIAR
• Recomendado por especialistas.
• Para niños y mayores.
• Fácil de usar.
CONTADO N\$ 24.900
o 10 CUOTAS de N\$ 3.900

CARLOS GUTIERREZ S.A.
COLONIA 1372 casi Ejido - Tels. 91 36 53 - 98 63 00
18 de JULIO 1486 casi Vázquez - Tel. 41 41 27

Precios I.V.A. Inc.

ADMINISTRACION NACIONAL DEPUERTOS
LICITACION PUBLICA N° 2047

CONCESION DEL SERVICIO
DE CAFETERIA Y COMEDOR
DEL EDIFICIO SEDE DE LA A.N.P.

APERTURA: 12 de Enero de 1990 Hora: 9:00

Valor de los recaudos N\$ 4.000.
En caso de frustrarse el primer llamado se convoca para un segundo llamado a efectuarse el mismo día a la hora 10:00.

Los pliegos de condiciones respectivos podrán ser consultados en la Sección Licitaciones (3er. Piso Of. 310) de 7:00 a 15:30 horas y para su adquisición se deberá abonar previamente la cantidad estipulada en el Departamento de Tesorería (Planta Baja) de 7:00 a 16:30.

Collor victorioso en Brasil

Y por fin las directas

El hecho de que Brasil haya tenido, por primera vez desde el golpe de Estado de 1964, elecciones directas para presidente de la República, así como las elecciones chilenas, marcan un capítulo de singular trascendencia en el continente. Nada es igual. Al punto de que la reunión de Lula Silva, Brizola y Covas haya puesto en jaque, como nunca, a las fuerzas que desde siempre gobernaron al Brasil. A continuación presentamos, junto con un análisis sumario de las elecciones, una nota del conocido sociólogo Fernando Henrique Cardoso, uno de los padres de la "teoría de la dependencia", y hoy senador socialdemócrata brasileño, que apoyó al líder del P.T.. Para tener una imagen de qué sucede hoy en el mundo de la cultura brasileña elegimos un artículo del escritor Ignacio de Loyola Branda, autor de 16 libros y uno de los novelistas de mayor público en el país norteño.

La victoria de Collor de Mello en las elecciones brasileñas llevadas a cabo el pasado 17 de diciembre por escaso margen de votos sobre "Lula" Da Silva, cierra un capítulo y abre otro incierto en la vida política del país norteño.

Quizá como nunca dos planteos ideológicos contrapuestos, el izquierdismo de Lula y el centro-derechismo de Collor, le dieron a la contienda electoral un tono inusual. Quizá como nunca, también, las características propias de ambos contendientes —el primero originario de una familia adinerada con tradición política, mientras el segundo es obrero de profesión—, representaban las dos caras del Brasil contemporáneo, ese Brasil heterogéneo y contradictorio compuesto por amplias franjas de la población padeciendo hambre, clases medias ascendentes que sostienen uno de los mercados de consumo

más poderosos del mundo, y clases altas cuya riqueza brilla como pocas en el planeta.

Es este Brasil incommensurable el que eligió a un candidato como Collor de Mello, quien hábilmente tiñó su derechismo con un populismo que convenció, paradójicamente, a los más hambrientos. ¿Cómo explicar, si no, el hecho de que el noreste hambriento haya optado mayoritariamente por Collor, mientras el sur riograndense, que posee los niveles de ingreso per cápita más altos de todo Brasil haya optado por el izquierdismo de Lula?

Es el Brasil de las mesas de votación que nunca se abrieron porque el avión que llevaba las urnas hasta quién sabe qué remoto lugar de la selva amazónica desapareció, cayendo en un lugar desconocido. O el del secuestro de un industrial a manos de un supuesto comando de guerrilla izquierdista que por momentos generó al-

gún pánico y llevó votos para Collor de Mello. O el de las lluvias torrenciales y los boicotes del transporte urbano que impidieron la concurrencia a votar, perjudicando las posibilidades de mejorar la votación a ambos contendientes.

Es también el Brasil amenazado por el fantasma de la hiperinflación, eso que asola el continente y cuyo principal ejemplo devastador aparece aquí cruzando el Río de la Plata, en Argentina.

Es una elección donde las encuestas anuncian una gran paridad en los resultados, lo que abrió la posibilidad de que desde ambos sectores se advirtiera sobre la

posibilidad de un fraude, que en los hechos casi seguramente no se dio, siendo el acto eleccionario una muy buena demostración de civismo y expresión popular en un marco de libertad.

Es el reencuentro de Brasil con la posibilidad de elegir directamente un Presidente, hecho que no se producía desde hace más de 27 años. Y han elegido a Fernando Collor de Mello, empresario de centro derecha, que a partir del 15 de marzo deberá intentar encauzar a Brasil en la senda del bienestar.

L.G.E. ①

La sociedad no cree en la competencia y eficacia del Estado

Una ruta viable

Hasta hace poco se aseguraba que Brasil tenía uno de los aparatos estatales más eficientes del Tercer Mundo. Esta eficiencia se medía en función de la capacidad del Estado para invertir en la economía, de dinamizarla y de tomar decisiones estratégicas que permitieran, por ejemplo, sobreponer la producción industrial de la mayoría de los países europeos. Se dice, incluso, que desde el punto de vista del valor del producto, Brasil es la séptima economía industrial del mundo occidental.

Estas afirmaciones, aunque parciales, no dejan de ser ciertas. Digo que son parciales, porque todo eso se logró en los últimos años mediante un régimen político muy concentrador de la renta nacional.

No obstante, a pesar del impresionante crecimiento económico del país —baste decir que en los últimos 100 años ni siquiera Japón y EEUU crecieron más rápido que Brasil—, y teniendo en cuenta la acción positiva del Estado en ese proceso, Brasil no fue capaz de modernizarse ni de capitalizarse lo suficiente como para alcanzar unos objetivos mínimos en el combate contra la miseria ni de avanzar en las áreas sociales. El país se encuentra probablemente entre las 10 economías industriales más desarrolladas del mundo, pero, en contrapartida, también está cerca del quin-

cuagésimo lugar en el aspecto del bienestar social.

¿Por qué, entonces, se habla sólo ahora de una crisis del Estado brasileño? Se habla, y con razón, de una crisis del Estado brasileño en tres dimensiones distintas, surgidas recientemente y que convergen a un mismo resultado.

En primer lugar, está la quiebra del Estado o, dicho con unos términos académicos de uso más corriente, la crisis fiscal del Estado.

Esta se debe a una combinación de factores: a) el ritmo más lento del crecimiento de la economía especialmente después de la crisis de 1983, con una enorme retracción de la inversión (entre 1975 y 1978 los índices llegaron al 24,1% del PIB, entre 1980 y 1984 descendieron al 19,3% y entre 1985 y 1988 se redujeron todavía más, llegando al 17,9% a precios constantes de 1980); b) una drástica reducción de la inversión extranjera (que pasó de un saldo positivo de 1.280 millones de dólares de media en el bienio 1980-1981, a un saldo negativo de 1.196 millones de dólares en 1988), y c) la desinversión en el sector público (el ahorro del Gobierno por cuenta corriente cayó del 5,4% del PIB en 1970-1971 al -2,2% en 1987-1988, con las lógicas consecuencias para el sector productivo estatal).



Para hacer sus sueños realidad.

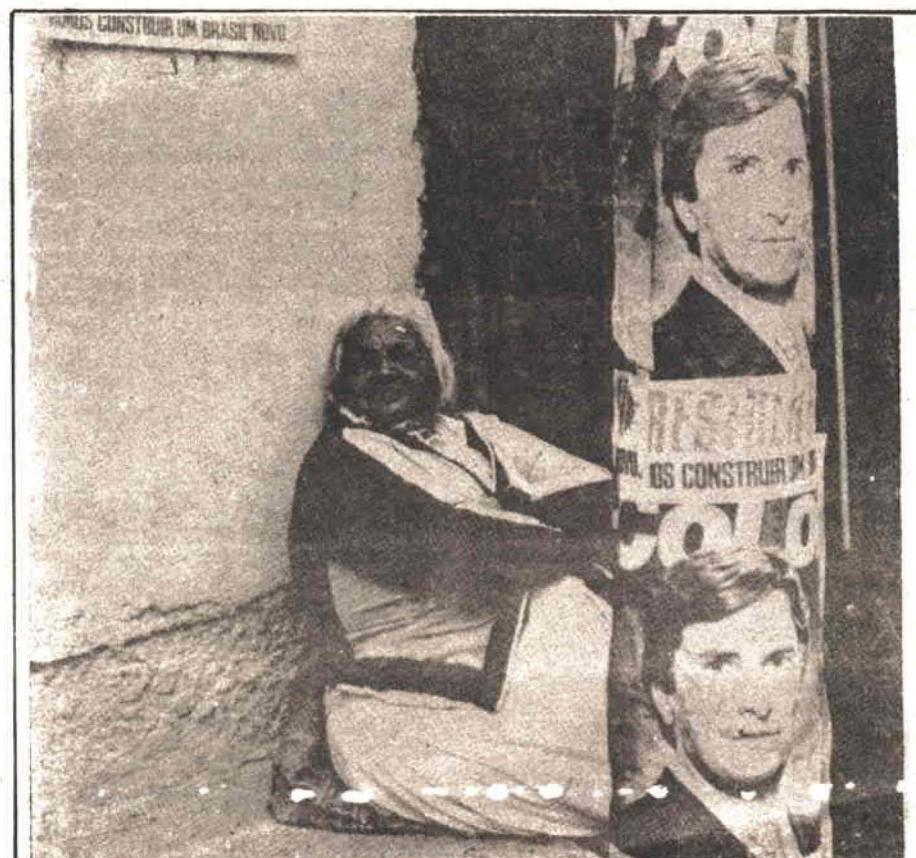
restaurante MORINI

Aire acondicionado - Cocina Internacional
con 170 platos

Especializado en Carnes y Pescados

Fundado en 1854 - Se aceptan tarjetas de crédito

CIUDADELA 1229 Teléfonos 95 97 33 - 95 97 48



tributaria bruta cayó del 26,18% en 1982 al 22,1% en 1988. Resultado: el Gobierno, para financiar el déficit creciente, recurrió a títulos a corto plazo colocados en el mercado interior de la noche a la mañana.

Así pues, desde el choque exterior de 1979 a 1983 —subida del precio del petróleo y la posterior suspensión de la financiación exterior—, el Gobierno se vio obligado a:

—Incentivar las exportaciones y restringir las importaciones para generar megasuperávits en la balanza comercial, con el fin de intentar pagar la deuda exterior (el superávit fue en 1988 del 6,9% del PIB).

—Transferir recursos al exterior (entre 1984 y 1988 el monto ascendió a 41.300 millones de dólares) sin inversiones ni préstamos exteriores, ni siquiera de la banca oficial, que ha recibido más que prestado.

—Comprar dólares a los exportadores para pagar la deuda exterior (el 87% se convirtió en responsabilidad del Tesoro) y pagarlos con títulos de la deuda exterior.

Se formó así lo que en Brasil se llama *zarandeo financiero*: para saldar cuentas y pagar sus deudas (exterior e interior), el Gobierno aumenta constantemente la tasa de interés, compitiendo contra la inflación y haciéndola subir.

En esta coyuntura desafortunada sur-



ge la segunda gran dimensión de la crisis del Estado: a pesar de que la Unión está controlando sus gastos de personal y a pesar de que el gasto financiero esté más ocupado por el déficit que por los gastos en funcionariado, la ineficacia de la burocracia salta a la vista, y el gran público tiene la impresión de que ella es la gran responsable de la estagnación económica y del déficit público. A partir de ahí se entabla el gran debate sobre la función del Estado en la economía, sobre la necesidad de privatizar el sector productivo estatal, sobre las bajas tarifas públicas (que, en realidad, subsidian la actividad privada), y así se podría seguir.

Corrupción real

Lo anterior, sumado a la corrupción (que es real y alcanza a varios niveles de la burocracia y, sobre todo, del Gobierno), genera la tercera dimensión de la crisis del Estado brasileño: su desmoralización. La sociedad no cree en la competencia y eficacia del Estado, ni en lo que se refiere a la administración directa y a sus funciones sociales básicas (educación, salud, transporte, etcétera), ni en lo que respecta al sector productivo estatal. Aunque tal opinión pueda ser superficial e incompleta,

la pura crisis fiscal del Estado acaba por reducir la eficacia de la acción gubernamental, tanto administrativa como empresarial, convirtiendo en profesión autorrealizable aquella que considera que el Estado y la burocracia son los grandes males del país.

Para terminar, quiero dar una última pincelada a este paisaje sombrío. Si el Estado está en crisis, la falta de gobernabilidad todavía la acrecienta más. Esta in-gobernabilidad se debe a la incompetencia de las élites, que fueron las culpables de una transición democrática lenta e incompleta. La crisis se agravará gracias al probable choque institucional entre el Ejecutivo y el Legislativo creados por la nueva Constitución, que dotó al Congreso del derecho de voto, e incluso de la definición de procedimientos, con independencia de lo que deseé el presidente, pero no le dio responsabilidades. En una palabra, el Congreso dispone hoy de las amenidades del parlamentarismo, pero sin sus penalizaciones, como son la disolución del equipo de Gobierno y la disolución de la Cámara.

En estas condiciones, la sombra entre la crisis del Estado y la de la gobernabilidad impondrá una nueva reestructuración para poder resolver las dos crisis de una sola vez.

①

Estagnación es la marca de la cultura de los años de la transición. Una larga e inacabable transición. Se sabe cuándo empieza: a mediados de 1979, con una disposición casi oficial de apertura y fin de la censura. Hace 10 años, la noticia surgió con la liberación de los libros por el Ministerio de Justicia. Después se decretaron libres también el teatro, el cine y la música. La Prensa jugaba por las bandas, pero la televisión siguió jugando en el centro. La justificación era que la televisión llega a un número immenseo de ciudadanos, entra en todas las casas. Así pues, debía permanecer vigilada. No es necesaria la interferencia oficial; las grandes emisoras practican la autocensura, una fiscalización interna destinada a corregir los excesos. En el Sistema Brasileño de Televisión, la orden procede del propietario, por ejemplo, que recomienda no atacar ni criticar nunca, especialmente al Gobierno. En Globo, todavía hay aposentado un militar encargado de aconsejar sobre moralidad y política. En una reciente telenovela, *Mandala*, una adaptación del mito de Edipo a los tiempos actuales, la relación de Edipo con su madre tuvo que ser suavizada, modificada, para "no ofender a la familia".

Con la liberación, el fin de la censura, se esperaba un alud de obras de teatro, libros, películas, música... Hubo incluso una ceremonia comentadísima en el teatro Casa Grande, en Río de Janeiro, cuando el entonces ministro de Justicia, Fernando Lira, con una tijera simbólica cortó la censura. Todo puro simbolismo, o quizás anécdota. Porque en este Brasil todo se convierte en anécdota. Porque nada había que censurar. No llegaron los libros, ni las películas, ni las músicas esperadas. No había obras de teatro en los baúles. Gran duda: ¿Habrá asesinado la censura de veintitantos años la creatividad? No hay respuesta, sólo perplejidad.

El teatro brasileño, que había conseguido un considerable avance en los años sesenta y principios de los setenta, se había desinflado, llegando marchito a los años ochenta. Pasamos del teatro Brasileiro de Comedia, de influencia europea, al encuentro de una forma brasileña de dramaturgia, de escenificación, de ideología. Los años sesenta nos dieron el teatro de Arena y el teatro Oficina, donde hubo experimentación, avance formal, crítica político-social. Una explosión tan intensa como las de Hiroshima y Nagasaki. Luego, con la represión, la censura, las prohibiciones, pasamos a una fase de textos y escenificaciones inexpressivas, a un teatro vacío, apenas divertimento. Tachado al principio de digestivo, en su caminar cuesta abajo se convirtió en el bestéiro, en un conjunto de tonterías. Al menos tenemos autocritica para encontrar un término exacto. El bestéiro es la nada, una planicie sin fin ni colores, sin sobresaltos. Actividades esporádicas aquí y allá. Directores de categoría, como Celso Nunes, Naum Alves, Ulisses Cruz, intentan mantener el brillo, encontrar un camino nuevo. Antunes Filho (*Macunaima*), procedente de los sesenta, tiene su propio atajo, un estilo definido en escenificaciones correctísimas, brillantes, pero sin explosiones. En cuanto a una nueva dramaturgia, ¿qué tenemos? María Adelaide Amaral, Alcides Nogueira Pinto, Naum Alves. Buenos autores, mantuvieron alto el nivel de los textos, emocionaron, y

La cultura brasileña

Samba del estanque

por Ignacio de Loyola Brandao

eso es importante. Pero en cuanto a nuevas revoluciones, nada.

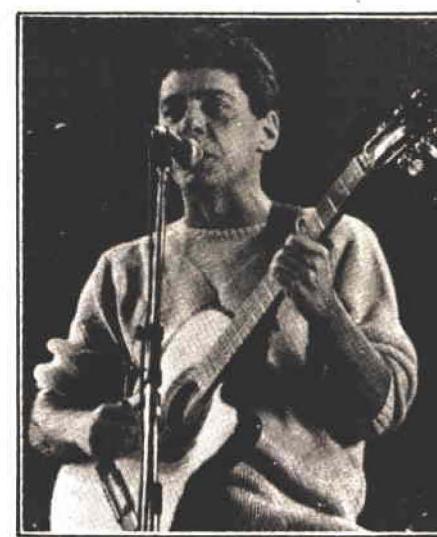
Dictadura represora

La pregunta es: ¿son normales tales períodos de estagnación, sobre todo después de la raíz provocada por una dictadura represora? ¿registra la historia del arte períodos oscuros después de momentos de alta creatividad en los que se encuentran nuevos caminos? Los brasileños están todavía dentro del proceso del espanto, sin coordenadas a las que poderse ajustar. Hay una pista: en los últimos años hay un solo tema que parece preocupar a gobernantes y pueblo, incluido el mundo creativo. El tema se llama crisis económica. Ella lo cubre todo y a todos. Hace tiempo mató las conversaciones, los debates inteligentes, el intercambio de ideas. De la mesa del bar al comedor familiar, de los auditórios universitarios a las mesas redondas de la televisión, ¿de qué se habla? De cómo salir de la crisis, vencer la inflación, utilizar el dinero, no perder el poder adquisitivo salarial. Paranoia absoluta. Hay una especie de obnubilación de los sentidos, un freno a la creatividad, un yugo a la imaginación.

¿Qué le pasó a la imaginación de los escritores brasileños? La pregunta se ve inconsistentemente en los suplementos literarios (pocos, se cuentan con los dedos). ¿Dónde están las revelaciones y la nueva generación literaria? Se busca y no se encuentra. La generación intermedia, la de los años setenta (Marcio Souza, Antonio Torres, Moacyr Scliar, João Antonio, Roberto Drummond, Ivan Angelo, João Ubaldo Ribeiro y otros) sigue presente. Hicieron explosión y dieron obras importantes, sacaron a la literatura brasileña del marasmo en que se encontraba a finales de los años sesenta. Es la generación que urbanizó la literatura, hasta entonces en manos de funcionarios públicos que buscaban lo rural. Brasil se urbanizó, y las letras también. Despues de la urbanización vino el Brasil de la tecnología, la información, la industrialización. ¿Dónde están los autores de esta nueva fase? ¿Quién dio continución? Aquí y allá hay obras aisladas, tímidas. Un Carlos Herculano Lopes con *A dança dos cabelos*, un Inácio Araujo con *A casa das meninas*, un João Almino con *Idéias para onde passar apôs o fim do mundo*. Recientemente surgió Ana Miranda con una hermosa novela histórica. Recuperó la figura del poeta maldito Gregório de Mateos, llamado *Boca del Infierno*, un personaje de hace más de 200 años. Con la estagnación de la literatura vino la de la crítica. Ya no hay una tradición de críticos en la Prensa; fueron sus-

tituidos por los reseñadores, que no critican. Hay una intensa mudanza de reseñadores, algunos escriben un único trabajo y desaparecen. En general, no son del ramo ni conocen la obra del criticado. Al panorama se suma una profunda mala voluntad de la Prensa escrita hacia la producción nacional. Eso forma parte de un contexto más amplio, más sutil: la vergüenza por lo que es brasileño, de ser brasileño en un momento tan agonizante. Se repite hoy un fenómeno que parecía extinguido en la década de los setenta: el colonialismo cultural. Lo extranjero es bueno, es bien recibido, con loas y loores, sea Umberto Eco, Sidney Sheldon, una tal Bradley Zimmer o un español que vende a toneladas llamado Benítez, y que es objeto incluso de discusiones literarias.

Otro problema gravísimo: la crisis económica lleva a los editores a rechazar, al menos temporalmente a los nuevos autores. ¿Cómo invertir, arriesgarse? Se publica solamente a los que tienen algún nombre y garantizan ciertos beneficios. Con una inflación de entre el 35% y el 45% mensual, un libro estancado supone un perjuicio considerable. ¿Cómo puede entonces surgir una revelación? Si antes había una censura política y moral, ahora existe la económica. Igual de mala o peor. Antes se arriesgaba, el libro podía pasar inadvertido ante los ojos de los censores. La censura mató el nuevo cine, el de las ideas, las experimentaciones peligrosas. Despues de un vacío surgió un tipo de comedia que atrae al gran público: la *porno-chanchada*, un término brasileñísimo. Las chanchadas eran inocentes comedias musicales populares que en los años cuarenta y cincuenta tenían



gran éxito. Cuando en todo el mundo apareció el cine pornográfico, en Brasil hubo un vacío. La censura no admitía la pornografía. Se creó entonces la semipornografía. Las viejas comedias se adaptaron a situaciones de sugerencia pornográfica. El público del cine de ideas se recogió, y cuando desaparecieron las *porno-chanchadas*, con la liberación del porno extranjero, el público dejó de ver las películas nacionales. Los antiguos espectadores se habían desacostumbrado y ahora preferían la comodidad de los videos caseros. Sin público, el cine brasileño se quedó a verlas venir. La empresa estatal responsable de la financiación de la mayoría de las producciones (todos quieren ordeñar la vaca del Estado, y no hay industria cinematográfica autónoma, privada) Embrafilme, mal administrada, se quedó en cero. Resultado general: aquel cine brasileño que en los años sesenta encantó en las plateas de los festivales y trajo respeto y esperanza se redujo a la nada. La media docena de abnegados que hacen un cine razonable no seducen ni al público ni a la crítica. ¿Se puede salvar al *Titanic* del naufragio? El cine es un arte difícil. El único director que consiguió sobrepasar las fronteras nacionales fue Héctor Babenco, que se internacionalizó. Es importado. Babenco es un argentino nacionalizado. Despues del éxito de *Pixote*, una de nuestras últimas películas sociales que tuvieron un buen taquillaje, Babenco hizo *El beso de la mujer araña*, basada en la novela de William Kennedy. ¿Qué tiene esto de Brasil?

La música popular brasileña sigue basada en los viejos mitos: Chico Buarque, Caetano Veloso, Gilberto Gil, Milton Nascimento. Cuatro pilares de los que tan sólo Caetano intenta la autosuperación. Los otros siguen siendo buenos, pero previsibles. Demos gracias a que no hayan sido sofocados por el rock internacional y todavía tengan sitio, a pesar de las críticas de que no sean funk o new wave. El rock pasteurizado, amorfo y de melodía repetitiva ocupó el espacio. Se ganó a la juventud, que rechaza la música popular brasileña (resumida en las siglas MPB). De ahí viene el miedo a las pruebas y a las innovaciones. Pero, más que nunca, el mundo de la música es industria. En el interín surgió un fenómeno curioso, la música vulgar o rústica, el country brasileño. Antes limitada a determinados círculos, a las regiones del interior, al campo, al noreste, se puso de moda, ganó los centros urbanos y los horarios punta de la televisión, y encabeza la lista de ventas. Codo con codo con los rockeros y algunos clásicos de la MPB, están, a la par, personajes como Chitãozinho y Xororó o Sergio Reis. Quién sabe si ésta es una de las vías de escape de la MPB.

En las artes plásticas, todo se puede resumir en un hecho: una de las mayores atracciones de la Bienal de São Paulo —el mayor acontecimiento del país y de toda América Latina en ese campo— en la 20^a muestra es *Raio com Veados em Seu Clarão*, del alemán, ya fallecido, Josef Beuys: una escultura de 1982.

No, el panorama no es animoso. Buscamos salidas y tenemos que encontrarlas. Despues de todo, el fútbol brasileño, que estaba desmorizado, tocó fondo y volvió a la superficie, adquiriendo de nuevo su brillantez. El arte tendrá una trayectoria igual. Para eso trabajamos todos.

①



William Grant and his son John (first and second left) pose with members of the Glenfiddich Distillery Staff to celebrate the 10th anniversary of the foundation of the company.

Esta foto es tan añeja
como nuestro
whisky: de 1887.

William
Grant's
SCOTCH WHISKY

FERRERO

